



DAWN

Nº1 • abril • 2000

Contenido

Prepcom
Copenhague+5 p.4

Justicia de género y
justicia económica
Gita Sen y
Sonia Correa p.5

Reestructura Política y
Transformación Social:
el proceso continúa ... p.8

Diálogo Global 2 / Expo
2000 – Actualización
Yvonne
Underhill-Sem p.13

Dimensiones de género
y dinámicas de lobby
Gigi Francisco p.13

Caucus de ONG
UNCTAD X
Gigi Francisco p.16

Globalización y
patriarcado en
simbiosis
Gita Sen y
Gigi Francisco p.18

Noticias regionales ... p.21

DAWN INFORMA

Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era

Desde las salas de conferencia y los corredores NEGOCIACIONES DE BEIJING+5: serios riesgos y perturbadoras repeticiones

La Reunión del Comité Preparatorio (Prepcom) para Beijing+5 culmina el 17 de marzo de 2000 con una agenda incompleta. Durante estas dos semanas, las negociaciones fueron penosamente lentas y estuvieron sujetas a retrasos sin fin y a tácticas que retardaban el proceso. Mientras que una pequeña minoría dentro del Grupo de los 77 (G77) clavaba los talones sobre los derechos de la mujer, algunos gobiernos del Norte fueron duros como siempre con los temas económicos. Durante la Conferencia, se evidenció una vez más la tendencia, desarrollada por algunos gobiernos en los años 90, de tomar como rehén el progreso en temas de derechos de las mujeres y la igualdad de género *versus* las batallas tradicionales Norte-Sur sobre recursos. Esta vez, el problema estaba en una presidencia inexperta en varias reuniones clave y un apoyo técnico débil por parte de la Secretaría de la Conferencia para las negociaciones. Luego de participar en una década de negociaciones en la ONU, llena de dificultades y temas conflictivos, la incapacidad para llevar las negociaciones adelante fue dolorosamente obvia.

Mientras tanto, los corredores subterráneos de la ONU se vieron repentinamente invadidos por una masa crítica de sacerdotes franciscanos y dominicos vistiendo sus túnicas, de monjas y de un gran grupo de personas —mayormente norteamericanas— que se paseaban con un distintivo que decía “Familia”. Se corría el rumor de que estas aproximadamente 300 personas habían sido inscritas a nombre de un puñado —cinco o seis— organizaciones conservadoras. Este repentino interés en las negociaciones de Beijing+5 hubiera sido conmovedor si algunas de esas personas hubiera mostrado alguna preocupación o interés en los derechos de las mujeres. Sin embargo esto era poco probable, ya que muchos parecían no saber nada de lo que había ocurrido en Beijing en 1995. Una miembro del grupo de DAWN fue sorprendida por uno de los que andaban con el prendedor “Familia”, que le preguntó ¡qué quería decir “PAM” (Plataforma de Acción)! Cuando se le preguntó si alguna vez había escuchado hablar de la Plataforma de Acción de Beijing, ¡contestó que no! Esto hubiera sido gracioso y divertido, si estos grupos no hubieran recurrido a tácticas intimidatorias.

¿Que estaba pasando aquí?

El síndrome de Sísifo

De alguna manera la lentitud de estas negociaciones no es algo nuevo. Para aquellas que hemos participado en las Conferencias de los 90, hay al menos dos precedentes.

En marzo de 1995, la Prepcom Final previa a Beijing prácticamente falló. Hacia el final, las habitaciones de las conferencias estaban casi vacías, y las activistas caminaban por los corredores, murmurando, con un sentimiento de angustia y con mucho cansancio. Mientras tanto el borrador del texto que estaba siendo negociado —lo que después fue terminado y conocido como la Plataforma de Acción de Beijing (PAM)— estaba llena de corchetes, ¡incluyendo el término [género]! De todas maneras, las negociaciones fueron reanudadas y el texto de la PAM fue negociado. Sin embargo, a diferencia de marzo de 1995, no tenemos ahora cinco meses de aquí a setiembre para sanear el proceso actual. Desde hoy hasta la Sesión Especial de la Asamblea General de Naciones Unidas (UNGASS) a comienzos de junio, hay menos de 70 días.

A pesar de los obstáculos actuales que estamos enfrentando, podemos alcanzar el éxito. Los derechos de las mujeres y la igualdad de género ya no pueden ser suprimidos. Hemos prevalecido antes y lo haremos ahora. Los principales documentos que están siendo negociados, en las revisiones a cinco años de las conferencias de los años 90, incluyen una evaluación de los logros y los obstáculos de la implementación y hay una sección crítica sobre acciones futuras a ser llevadas a cabo. Los retrasos en la evaluación de logros y de obstáculos limitan drásticamente el tiempo de discusión sobre las acciones futuras, algo que obviamente favorece a aquellos que se opusieron al documento desde el primer momento.

Aún más fresca en nuestras memorias, está la Prepcom de Cairo+5 que ocurrió casi al mismo tiempo el año pasado, cuando se observó prácticamente el mismo comportamiento: atrasos deliberados y constantes por parte del G77; alianza evidente entre el Vaticano y sus satélites como Nicaragua, y algunos países islámicos; un estancamiento en la sección del documento "Obstáculos y logros"; y un documento lleno de corchetes después de dos semanas de esfuerzos agotadores.

En ambos casos, la abrumadora mayoría de gobiernos que hoy apoyan la equidad de género y los derechos de las mujeres prevalecieron sobre la minoría conservadora. Pero debido al sistema de Naciones Unidas de alcanzar los consensos, esto llevó mucho esfuerzo. Sen y Correa en "Justicia de género y justicia económica: reflexiones sobre las revisiones de estos cinco años de las Conferencias de las Naciones Unidas en los años 90" (<http://www.dawn.org.fj>), identificaron un factor fundamental detrás de las difíciles negociaciones de Cairo+5 hace un año: "Las organizaciones de mujeres estaban también enfrentando el problema del estilo diplomático de trabajo de las misiones de Nueva York, que está fuertemente influenciado por los conflictos Sur-Norte y por las agendas geopolíticas globales, regionales y nacionales. La equidad de género tiende a caer bajo en su lista de prioridades... La implementación puede y debe ser discutida y evaluada por sus implementadores [...] no puede ser manejada por aquellos que poco tiene que ver con su implementación".

Tristemente, a pesar de este mensaje de alerta, la historia volvió a repetirse. En las negociaciones dentro del G77, los temas de la equidad de género y los derechos de las mujeres se vieron abiertamente subordinados a los temas tradicionales Norte-Sur. En parte, esto ocurre porque, aparentemente, hay un desequilibrio entre la capacidad y la experiencia de negociación de las delegaciones conservadoras —compuestas mayormente por diplomáticos/as capacitados/as— y las delegaciones más progresistas, mayormente compuestas por personas enviadas desde las capitales nacionales, implementadores/as de las maquinarias nacionales para la promoción de los derechos, empoderamiento de las mujeres y equidad de género. El último grupo está a menudo más comprometido con los derechos de las mujeres, pero tiene poca experiencia en las negociaciones, los procedimientos y las complejidades de Naciones Unidas. Afortunadamente, al final de las dos semanas, muchas de las delegaciones progresistas mostraron que han aprendido rápidamente,

y así esperamos que el escenario sea diferente para mayo y junio. Aun así, hay un serio peligro respecto a lo que pueda pasar durante las negociaciones informales en las interseccionales en abril y en mayo cuando, en Nueva York, las delegaciones del servicio diplomático dominen las negociaciones.

Hay también algunas diferencias cruciales entre Cairo+5 y lo que ocurre hoy con Beijing+5. El borrador original que fuera debatido en Cairo+5 estaba mucho mejor estructurado que el Proyecto de Documento que está siendo negociado ahora. Además de breve, el documento está pobremente estructurado lo que hace más difícil el seguimiento de los temas, especialmente para aquellas delegaciones pequeñas e inexpertas. Aparentemente, Cairo+5 tuvo más apoyo técnico y más capacidad política a nivel de la Secretaría de la Conferencia y del Comité (*Bureau*). Una tercer diferencia, gravísima, fue la casi total ausencia de otras agencias como por ejemplo el Banco Mundial, con excepción de UNIFEM, para proveer apoyo técnico durante estas sesiones. ¿Dónde están el PNUD, la OMS, la OIT, el ENUAP, la FAO? ¿Dónde está el sistema de la ONU apoyando la equidad de género?

¿Nos hemos olvidado de la lección número uno de Beijing?

Otro elemento preocupante en estas negociaciones es la relativa timidez del grupo JUSCANZ (Japón, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda) y la Unión Europea (UE) negociando posiciones, que usualmente podían ser vistas como posiciones fuertes en los temas de equidad de género y derechos de las mujeres, al menos a nivel social y político. Parece que estos países creyeron que con la autocensura en los temas candentes de Cairo+5 —salud de las mujeres, aborto, derechos sexuales y reproductivos— iban a comprar la paz y unas negociaciones más rápidas. Parece que estos países

olvidaron quizás la más importante de las lecciones de Beijing, de Viena en 1993 y de las luchas durante las negociaciones para la Corte Criminal Internacional del año pasado.

Mientras que los conservadores son, ciertamente, más virulentos —y el Vaticano casi histérico— en los temas de aborto u orientación sexual, esto es sólo sintomático de su objeción principal hacia la equidad de género en sí misma y hacia la afirmación y el reconocimiento total de los derechos humanos de las mujeres. Asimismo, mostraron total resistencia e inflexibilidad en el reconocimiento de la brutalidad de la violencia doméstica contra las mujeres (de allí su santificación del mito de la familia nuclear feliz, como una norma); una vehemente afirmación de la santidad de lo

Agenda de DAWN para Beijing+5

Los temas económicos son parte central de los esfuerzos de DAWN para Beijing+5. DAWN a su vez continúa trabajando con HERA, para preservar el lenguaje y el espíritu de CAIRO+5 en términos de derechos y salud reproductiva. Además del trabajo de cabildeo y el análisis del documento, con una formulación de enmiendas, DAWN planea las siguientes actividades para las Sesiones de Trabajo de Organizaciones no Gubernamentales (ONG) durante la Conferencia Mujeres 2000 (2 y 3 de junio):

- Contribuir con el Caucus de Justicia Económica.
- Coorganizar con UNRISD un panel sobre Necesidades, Derechos y Nuevas Concepciones sobre Bienestar, el 3 de junio.
- Organizar un panel de DAWN en el simposio sobre Derechos Humanos del CWGL.
- Lanzar el libro de estudios de caso sobre CIPD+5 de DAWN.

“cultural” y de creencias y prácticas “religiosas” que son, sin embargo, dañinas para las mujeres; y el intento incisivo del Vaticano de colocar el término “dignidad humana” —un término vacío de contenido para los compromisos internacionales y las leyes nacionales— a cambio de los “derechos humanos” de las mujeres.

Esta oposición, representada por una pequeña minoría de gobiernos, hacia los derechos humanos de las mujeres, fue muy obvia en Beijing. En las negociaciones que se están llevando a cabo estas mismas fuerzas han insistido en un respeto absoluto por las creencias religiosas y la diversidad cultural, rebatiendo al mismo tiempo el respeto hacia la diversidad entre las mujeres. También han orquestado esfuerzos para condimentar el documento con las palabras “prostitución” y “pornografía” cada vez que se mencionaba la violencia basada en el género y la violación de los derechos humanos, como si estos fueran equivalentes. Está claro que no es posible comprar paz con esta minoría a través de una autocensura desconsiderada acerca de la salud y los derechos de las mujeres; se tendrá que dar antes de que estén alguna vez satisfechos.

La Declaración Política: ¿un caballo de Troya?

Es preocupante un hecho clave que sucedió cerca de la finalización de la Prepcom. De improviso, el último día, un Grupo de Contacto (Estados Unidos, JUSCANZ, Egipto, Argelia, Chile), cuya existencia había sido casi invisible hasta tal momento, emergió con un texto de dos páginas acordado para una Declaración Política. Este texto, el cual supuestamente tendría que proveer alguna clase de reafirmación del compromiso con la Plataforma de Acción de Beijing sin ningún detalle concerniente a obstáculos, logros o acciones futuras, había sido fuertemente encorchetado desde el principio. Prácticamente toda la sustancia, incluyendo los derechos humanos de las mujeres y la CEDAW se encontraban entre paréntesis, como asimismo los recursos financieros y la asistencia para el desarrollo. Estos paréntesis ya no están más.

Este resultado está siendo evaluado en algunas sedes como un avance. Nuestra valoración es más variada. Mientras que una declaración política es a la vez útil y necesaria, la sustancia del texto que ha sido acordado reafirma en gran parte las recomendaciones de Nairobi y de Beijing sin avanzar mayormente. En lo que concierne a los derechos humanos de las mujeres, la Declaración meramente reafirma el “compromiso de acelerar el logro de una ratificación universal de la CEDAW”. La CEDAW, tal como todas la conocemos, ha estado con nosotras desde 1979. (¡Y ya debería de haber alcanzado la mayoría de edad al cumplir los 21 años!) La Declaración Política no hace siquiera una mención, aunque sea débil, al Protocolo Facultativo de la CEDAW, el cual ha sido ratificado sólo por unos pocos países hasta la fecha. Acerca de los recursos financieros, el texto es maravillosamente vago en su “reafirmación de esforzarse para cumplir con el objetivo internacionalmente acordado, y aún no alcanzado, de llegar al 0,7% del Producto Bruto Interno de los países desarrollados para ODA lo más pronto posible”. Esto es más o menos como decir: algún día seremos quizás capaces de pensar en hacer aquello que no hemos sido capaces de hacer hasta ahora. Se puede ver un pequeño logro en el párrafo 5 que pide la transversalización por género y el seguimiento coordinado de los resultados de las Conferencias y de las Cumbres de Naciones Unidas más importantes.

Detrás de este lenguaje vago se puede leer que, a pesar de todo, Viena y El Cairo no serán tiradas a la basura.

Pero a pesar de su contenido, la Declaración Política no fue creada para proveer a los/las implementadoras/es o a los/as activistas de una guía sustantiva sobre la cual basarse para futuras acciones. Por lo tanto, debe quedar claro que la Declaración Política no puede ser nunca un sustituto del Proyecto de Documento, que es donde se pueden encontrar los aspectos sustantivos y los detalles. Y ése es el documento que aún está lleno de corchetes. Solamente los párrafos introductorios de la sección IV, sobre las “Medidas e iniciativas”, fueron más o menos despejados. ¡El Grupo de los 77 no ha completado siquiera su primera lectura interna de esta sección!

¿QUÉ CAMINO DEBEMOS SEGUIR? Nuestra evaluación de lo que debería ocurrir ahora es la siguiente:

1. Los países del G77 que se unieron al Consenso de Beijing deberían:

- Rechazar cualquier tipo de retraso e insistir en completar el trabajo sobre el Proyecto de Documento. En Beijing, aquellos que se opusieron y retrasaron el trabajo, igualmente dejaron sentadas reservas al final. No se puede permitir que una pequeña minoría, incluyendo a un Estado observador (el Vaticano) bloquee el progreso.
- Reforzar sus delegaciones, incluyendo personas de las capitales con experiencia en la implementación de Beijing y los/as diplomáticos/as que tengan experiencia en las negociaciones.
- Incluir en sus delegaciones representantes de la comunidad no gubernamental, como expertos/as técnicos/as para la continuación de la Prepcom en mayo y en junio.

2. La UE y el JUSCANZ:

- Deben ser más fuertes en su apoyo a la salud y los derechos de las mujeres y, particularmente, en referencia a los acuerdos de El Cairo, Beijing y Cairo+5;
- Sumar a las delegaciones expertos/as en derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos y salud sexual.

3. Mujeres activistas y las ONG:

- Deben hacer *lobby* con sus gobiernos para hacer presión para que se complete el Proyecto de Documento, de forma tal que tengamos direcciones claras para ir hacia delante, y donde aparezcan claramente escritos para que se cumplan, los derechos de las mujeres (incluyendo los derechos sexuales y reproductivos acordados en El Cairo, Cairo+5 y Beijing)
- Proveer de análisis político sustantivo a las negociaciones hasta la fecha, para cada una de éstas y para cada gobierno.
- Comprometerse a estar presentes en las negociaciones oficiales en mayo y junio.

4. El Sistema de Naciones Unidas:

- Se necesita reforzar la capacidad técnica del Secretariado para las Conferencias;
- Tanto las agencias técnicas como otras agencias deben estar presentes tanto durante las intersesiones como en las Prepcom. ♦

Prepcom Copenhague+5: EN BUSCA DE LA COHERENCIA A TRAVÉS DE POLÍTICAS COMPLEJAS

La coordinadora regional de DAWN para el Sudeste asiático, Josefa (Gigi) Francisco, participó como representante de DAWN ante la Segunda Prepcom de Copenhague+5, inaugurada el 3 de abril de 2000 en Nueva York. El siguiente texto aporta para la reflexión sobre los temas que surgieron y las políticas prevalecientes.

Ya en los primeros días, el sentimiento general es que será difícil mover a los gobiernos más allá de los compromisos asumidos anteriormente en temas respecto a la mujer y la igualdad de género, incluidos en las recomendaciones de la Cumbre Social. Hay dos razones importantes que dan cuenta de esta situación. Una es que las delegaciones oficiales podrían tender a desplazar aquellos aspectos sobre la igualdad de las mujeres y la equidad de género hacia el proceso de revisión de Beijing que ya está en marcha, reduciendo a lo más mínimo cualquier referencia a las preocupaciones de las mujeres y de género. La segunda razón es que los países en vías de desarrollo parecen asumir una posición política de impedir la inclusión de cualquier otro compromiso que sea percibido como una imposición de los países desarrollados.

Los países en vías de desarrollo, representados por el G77, están aparentemente preocupados por la posibilidad de que los países desarrollados los lleven a atarse con más compromisos, que luego demuestran ser muy complejos y difíciles de ser implementados en sus contextos específicos. Los países desarrollados no sólo fallaron en el cumplimiento de sus promesas, sino que a su vez se han mostrado resistentes a proveer asistencia significativa en apoyo del alivio de la pobreza, prefiriendo así no ir más allá de las iniciativas de HIPC.

En este contexto de fondo político complicado, se advierte el peligro de comprometerse realmente de forma significativa para aliviar la pobreza y para marcar metas en términos de equidad e igualdad de género. A menos que los gobiernos propongan consideraciones realmente políticas y tomen posiciones a un nivel moral más alto, las personas socialmente vulnerables, incluidas las mujeres, saldrán perdiendo.

Se formaron un número de Caucus durante los primeros días de negociación: Caucus de Desarrollo, Caucus sobre los Derechos de Niños y Niñas, Caucus Europeo, Caucus del Control Ciudadano, Caucus de Pobreza, Caucus Africano, Caucus sobre Impuestos y Caucus de Mujeres.

Aproximadamente 30 mujeres de diferentes organizaciones estuvieron presentes para la primera sesión del Caucus de Mujeres, incluyendo DAWN, WEDO, CWGL, Third World Network y GERA, REPEM y el Comité Ecuménico de Mujeres. Se decidió formar un Grupo de Integra-

ción de Género (Gender Integration Team) liderado por Rosalind Petchezky y conformado por mujeres de diferentes redes. Este grupo tenía la tarea de revisar los documentos de negociación en las sesiones formales y formular estrategias de cómo asegurar un lenguaje que promueva los derechos de las mujeres, la igualdad y la equidad de género. El objetivo específico era buscar la coherencia entre el lenguaje de Beijing y de la Conferencia de El Cairo. Mientras tanto, las integrantes de los Caucus identificaron delegaciones de países que fueran sensibles a las preocupaciones de las mujeres y que pudieran trabajar como promotoras del lenguaje seleccionado por el Caucus.

Discurso ante la Prepcom

El Caucus de Mujeres tuvo cinco minutos para hacer una presentación ante la Prepcom, que fueron divididos entre WEDO y DAWN. Jocelyn Dow de WEDO, dio el marco político general, mientras que Gigi Francisco compartió con los representantes las recomendaciones específicas elaboradas por DAWN para esta Prepcom.

La declaración subrayó que la significativa demostración de apoyo para el liderazgo político de las mujeres sería, para los negociadores hombres —particularmente aquellos de los gobiernos del Sur— un ejercicio de flexibilidad en lo que refiere a las intervenciones de las colegas mujeres, particularmente cuando ellas hacen sugerencias editoriales para asegurar un lenguaje con perspectiva de género en declaraciones antes acordadas.

La presentación remarcó la creciente feminización de la pobreza y advirtió sobre la existencia de microcréditos como única estrategia para aliviar la pobreza de las mujeres, lo cual demuestra una brutal ineficiencia e insuficiencia. Hay una necesidad de que los gobiernos se comprometan a aliviar la pobreza a través de un enfoque multisectorial con perspectiva de género, que establezca una coherencia entre las micro intervenciones y el medio ambiente macro, y el mercado complementario y las acciones

de no-mercado. Los derechos laborales tienen que ser defendidos y se tienen que garantizar la capacitación y el acceso a la tecnología, aun cuando los países busquen proteger sus economías nacionales. Las familias y las mujeres más pobres tienen que ser capaces de alcanzar el acceso a los servicios sociales básicos.

Otros puntos de la declaración que no fueron leídos, debido a la falta de tiempo, incluían la referencia a la OMC, el deseo de un fuerte compromiso global para asegurar que los gobiernos del Sur sean parte de los procesos de toma de decisiones, y de una gobernabilidad más transparente y democrática a todo nivel, a través de acciones concretas que apoyen la participación de las mujeres. Finalmente se llamó a los gobiernos a cumplir con el 7% de ODA requerido para el desarrollo social. ♦

DAWN redactó 11 recomendaciones que fueron enviadas al presidente de la Comisión de Naciones Unidas para el Desarrollo Social, dr. Zola Skweyiya, para ser incluidas en el documento final de Copenhague+5. Las recomendaciones remarcaron "la brutal falta de reconocimiento" del hecho de que las mujeres representan la mayoría de las personas pobres del mundo, y que las acciones para aliviar la feminización de la pobreza no se pueden limitar a estrategias de microcrédito.

Hay un llamado a detener los programas de ajuste estructural que llevan a la micro administración de las economías nacionales por instituciones multilaterales, y a dar apoyo para la regulación de flujos financieros, incluyendo el Tobin Tax. Se alienta a los gobiernos para que reconozcan las contribuciones significativas de las organizaciones de la sociedad civil, incluyendo las de mujeres.

Hay cuatro recomendaciones en relación a un lenguaje con perspectiva de género y la necesidad de incluir los derechos humanos en todas las referencias a la dignidad humana. Las otras se refieren a la preocupación por incluir el aprendizaje a lo largo de la vida en toda referencia que se haga a la educación y a la capacitación, ya que es de central importancia para el desarrollo de las mujeres; y la necesidad de incluir servicios maternos y de salud reproductiva y educación sexual en todas las referencias que se hagan a cuidados primarios de salud.

La recomendación final subraya la ausencia total de referencias especiales a la violencia en contra de las mujeres dentro de la sección referente a un medio ambiente facilitador. ♦

JUSTICIA DE GÉNERO Y JUSTICIA ECONÓMICA

Reflexiones sobre la revisión A cinco años de las Conferencias de Naciones Unidas de los años 90

Este documento fue producido para UNIFEM en la preparación de la revisión A cinco años de la Plataforma de Acción de Beijing.

Por Gita Sen y Sonia Onufer Correa

En las cercanías del nuevo milenio, los desafíos de cara a los intentos feministas de unir la justicia de género con la justicia económica a nivel local, nacional y global aparecen desde dos direcciones. Por un lado la existencia de un proceso de globalización complejo, poco entendido y pobremente regulado, que se presenta como una nueva forma de mercado libre totalmente destructora. Esta fuerza destructora oscurece todas las alternativas posibles de sustituir este orden capitalista global, que está dirigido por desigualdades crecientes y muy fuertes en términos de riqueza y de ingresos.¹ Por otro lado, al menos un grupo de reacciones a estos procesos de globalización incluyen el refuerzo de identidades nacionales, basadas en la religión, la etnia u otro tipo de identificaciones, a través del reforzamiento de los roles de género "tradicionales"² y a través de sistemas de autoridad y de control.

La relación de las mujeres con estos procesos ha sido por demás mixto y a menudo contradictorio. En los años 80 y 90 hemos asistido a la entrada de las mujeres en los mercados de trabajo, a veces bajo presiones económicas familiares, y otras veces en respuesta a las nuevas oportunidades lanzadas por los mercados de trabajo y otros cambios. Los resultados en términos del control de las mujeres sobre sus ingresos y sobre su autonomía personal pueden ser contradictorios. La entrada de una mujer al mercado laboral no implica inmediatamente que ella tenga mayor control sobre su ingreso; por el contrario, puede implicar un mayor peso laboral, una tarea más pesada y aburrida, y múltiples

responsabilidades, a la vez que debe acompañar el ritmo de una línea de ensamblaje global, sobre la cual no tiene mayor control. Percibir un sueldo casi siempre promueve el valor de la mujer en su familia, pero irónicamente esto puede a veces contribuir a mayores controles sobre su vida y su ser. Sin embargo, también puede significar mayor movilidad física, mayor autonomía personal, y la posibilidad de romper las barreras de género y los mecanismos patriarcales u otros mecanismos de control ejercidos por los hombres.

Estas contradicciones llevan a pensar que las luchas de las mujeres por una mayor autonomía personal (incluyendo el control y el acceso a recursos de familia o comunitarios, un reparto justo en las herencias, derechos a tomar decisiones y derechos sexuales y reproductivos, entre otras cosas) no puede enlazarse tan simple o fácilmente con sus preocupaciones y demandas por un orden económico más justo e igualitario.

La ironía para las mujeres es que, por un lado, los que promueven una economía mundial globalizada a menudo son los que apoyan la ruptura de los órdenes patriarcales tradicionales. Por otro lado, algunos de los que se oponen a la globalización hacen lo mismo en términos de valores y sistemas de control que oprimen a las mujeres fuertemente. Por lo tanto, el desafío para las mujeres es ver cómo afirmar la necesidad de la justicia económica y la justicia de género en un mundo cada día más globalizado en el cual somos, a la vez, testigos de una proliferación de diversas formas conservadoras moralistas que atacan la autodeterminación de las mujeres.

Sembrando el viento

Las conferencias globales de Naciones Unidas de los años 90 mostraron ser un campo fértil para el florecimiento de estas tensiones y conflictos. Estas incluyeron la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo (UNCED, Río de Janeiro, 1992), la Conferencia Mundial sobre los Derechos Humanos (Viena, 1993), la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD, El Cairo, 1994), la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995), y la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), y Hábitat II (Estambul, 1996). Como era de esperar, la división Norte-Sur se hizo notar, pero el poder y la influencia de los gobiernos del Norte en las negociaciones globales se han vuelto significativamente mayores y más claros en los años 90 en comparación con los 70. En una década de crisis de deudas, programas de ajuste estructural, tasas de crecimiento económico desperezo y crecientes desigualdades entre los gobiernos del Sur, parece haberse erosionado la capacidad y el deseo político del Sur de negociar efectivamente en forma conjunta en contra del Norte, en términos de temas económicos como el alivio de la deuda, el desarrollo de formas de asistencia, el control del medio ambiente global, o un campo de juego parejo en el comercio internacional.

DAWN forma parte del Caucus de Justicia Económica, establecido para traer el análisis y *advocacy* de las mujeres sobre instituciones globales de comercio y financieras al proceso de Beijing+5. Se llevó a cabo una reunión de planificación a la que asistieron 21 representantes de organizaciones de mujeres en *Stony Point*, Washington, durante la Precom de Beijing+5 en marzo. La ex coordinadora general, Peggy Antrobus, fue una de las principales redactoras de la declaración del Caucus. El resto del equipo contaba entre otras con Dzodzi Tsikata de DAWN África y Linda Christiansen Ruffman del Instituto de Investigación Canadiense para el Avance de las Mujeres (CRIA).

Entre los puntos incluidos en la Declaración, se destaca que los Estados miembros de la ONU se han resistido consistentemente a reconocer la multiplicidad de sistemas que oprimen a las mujeres.

"El Documento actual es débil en términos de análisis macroeconómico y justicia económica. El seguimiento se ha centrado en las doce áreas críticas sin explorar, necesariamente, el marco político macroeconómico dentro del cual cada nación debe implementar la Plataforma de Acción. Las acciones propuestas no están dirigidas a atacar la clara evidencia de devastación de las vidas de las mujeres en los pasados cinco años, lo cual fue descrito en el documento mismo. Las políticas económicas actuales asumen que la expansión del mercado "libre" solucionará todos los problemas humanos. Este tipo de fundamentalismo económico no funciona. ♦

En vista de este clima, las fuerzas de moral conservadora, que se oponen a una agenda para los derechos de las mujeres, han sistemáticamente intentado emerger como los campeones del Sur. En los tiempos de UNCED en Río de Janeiro, en 1992, el Vaticano comenzó a lanzar declaraciones en contra de la creciente pobreza y de las desigualdades económicas Norte-Sur, a favor del alivio de la deuda. Por otro lado, las posiciones tomadas por los negociadores del Norte sobre cada tema económico, ya sea el derecho al desarrollo, la deuda, el comercio, como los ajustes estructurales, proporcionaron la tierra fértil para un mayor acercamiento del Vaticano con algunos negociadores del Sur.

Durante los años 90, las fuerzas conservadoras han usado sistemáticamente su influencia política para oponerse a la agenda sobre derechos humanos de las mujeres en el foro internacional. UNCED fue el primer momento

de mayor movilización de las organizaciones de mujeres, dándose mayormente en el Foro de ONG y no en la conferencia oficial. Ya llegando a Viena, en la Conferencia sobre Derechos

Humanos de 1993, el Vaticano comenzó a movilizar sus fuerzas en contra del reconocimiento de los derechos de las mujeres como derechos humanos. En El Cairo en 1994, el Vaticano se alió con un número de países que se resisten también fuertemente a la adopción de los derechos sexuales y reproductivos en la agenda y en el Programa de Acción de la CIPD. En la Conferencia de Copenhague, seis meses más tarde, esta alianza contribuyó a la obstaculización de cualquier aspecto que buscara innovar en términos de género y salud reproductiva. Esta oposición continuó a través de Beijing y la Conferencia de Hábitat. Pero, mientras el texto principal de estas negociaciones parecía ser los derechos de las mujeres, el texto crítico que subyace es la división permanente entre el Norte y el Sur y la creciente frustración de este último.

Es necesario aclarar tres puntos sobre las Conferencias de los años 90. En primer lugar, si el número de representantes oficiales mujeres era bajo, los temas relacionados con igualdad de género y los derechos de las mujeres, tendían a desaparecer de las negociaciones, o no había compromisos al respecto. Parece haber un entendimiento tácito entre muchos de los delegados, tanto del Sur como del Norte, de no promover temas controversiales (léase como controversiales "derechos de las mujeres", ya que había muchos otros temas controversiales como pobreza, deuda y desarrollo de asistencia que sí quedaron). Las pocas delegadas feministas presentes durante la Cumbre Social en Copenhague vieron su trabajo recortado en términos de proteger los logros que las mujeres alcanzaron en Viena y en El Cairo.

En segundo lugar, algo muy importante: a pesar de los esfuerzos de la oposición, unos pocos gobiernos del Sur se involucraron de hecho en una alianza, en donde los derechos de las mujeres fueron intercambiados.³ Los avances y el reconocimiento de los derechos de las mujeres en Viena, y el consenso de El Cairo para colocar los temas de salud reproductiva y sexual, los derechos reproductivos, el empoderamiento de las mujeres en el desarrollo de políticas, y la subsecuente elaboración y afirmación en Beijing, fue posible porque la mayoría de los gobiernos del Sur y del Norte los apoyaron. En El Cairo y en Beijing, el consenso se alcanzó porque el G77 acordó hablar

como un grupo en términos de temas económicos, pero como países individuales en términos de igualdad de género, derechos de las mujeres, salud sexual y reproductiva, salud y derechos de adolescentes, etc. En El Cairo (y luego en Beijing) los delegados tenían claro que las diferencias de posición en estos temas dentro del G77, con una minoría que se oponía y una mayoría que apoyaba estos temas, eran muy serias como para enmendarse.

Tercero, las coaliciones feministas del Norte y del Sur, presentes en las conferencias como delegadas oficiales o como delegadas de ONG, intentaron reducir la brecha, creada por los países y grupos opositores, entre justicia económica y justicia de género. El Programa de Acción de El Cairo contiene algunos ejemplos de lenguaje más progresista en términos de desarrollo y de ajuste estructural, y la importancia de la aparición del Norte

El clima —y el tono— de las negociaciones fue ciertamente más duro desde la perspectiva de las mujeres y de las ONG, de lo que se hubiera esperado. Nadie hubiera anticipado la reapertura del lenguaje ya acordado en El Cairo y en Beijing ya que, al menos en el caso del Programa de Acción de El Cairo, una abrumadora mayoría han venido implementándolo desde 1994.

como líder en consumo sustentable y manejo y administración efectivo de desperdicios. Mucho de este lenguaje fue iniciado o fuertemente apoyado por las delegadas mujeres y unos pocos gobiernos del

Sur, quienes se opusieron a la posición intransigente del Norte en temas económicos, y asimismo se opusieron a todo ataque en contra de la justicia de género y los derechos humanos de las mujeres, promovido por las fuerzas conservadoras. De esta manera las mujeres intentaron combinar la justicia económica y la justicia de género en El Cairo y en Beijing.

Cosechando tempestades

Entre marzo y julio de 1999, tres de las Revisiones+5 de las Conferencias de los años 90, estaban ya en progreso. En marzo, la Comisión sobre la Condición de la Mujer (CCM) se reunió para discutir la implementación de la sección sobre salud de la Plataforma de Acción de Beijing. Esta reunión fue seguida por la Prepcom de Cairo+5, la cual no pudo ser finalizada en los días de trabajo en marzo. Una serie de intersesiones y de trabajo de grupo continuaron hasta que la Prepcom fue formalmente clausurada hacia fines de junio, justo antes de la fecha fijada para la Sesión Especial de la Asamblea General de Naciones Unidas para CIPD (Cairo+5). En mayo también se sostuvo la Primer Prepcom de Copenhague+5. Nuevamente el proceso fue lento y las negociaciones se trasladaron a intersesiones a fines de agosto.

Ciertamente aparecen muchas similitudes en estos procesos. El avance en las negociaciones fue dolorosamente lento y a menudo estancado. Aparecen aquí dos razones posibles para este estancamiento: la gran brecha existente entre el Sur y el Norte en temas económicos, y la dificultad de alcanzar consensos sobre temas de género. Más sorprendente aún fue ver al G77 insistiendo en hablar como un solo grupo en todos los temas, tanto en la CCM como en las negociaciones hacia Cairo+5, a diferencia de lo que vimos en El Cairo o en Beijing. Al mismo tiempo, y no sorprendentemente, el Vaticano aparece trabajando con las delegaciones más conservadoras, tratando de retroceder en los acuerdos de El Cairo, Beijing y Viena, o impidiendo discusiones serias sobre las barreras existentes para la implementación o sobre las futuras acciones. Otra acción adversa registrada en Cairo+5 y en Copenhague+5 se dio en términos de la participación

de las ONG: muchos gobiernos —principalmente conservadores— pusieron objeciones a la presencia y participación de ONG.

A primera vista, nada de lo dicho hasta ahora parece nuevo, si nos referimos a nuestro análisis previo.⁴ Sin embargo, el clima —y el tono— de las negociaciones fue ciertamente más duro desde la perspectiva de las mujeres y de las ONG, de lo que se hubiera esperado. Nadie hubiera anticipado la reapertura del lenguaje ya acordado en El Cairo y en Beijing ya que, al menos en el caso del Programa de Acción de El Cairo, una abrumadora mayoría ha venido implementándolo desde 1994.

Una explicación posible puede ser el hecho de que el G77 sienta la necesidad de hablar con una única voz, en vista de la futura reunión ministerial de la OMC a llevarse a cabo en Seattle, y además debido al debate de la ONU sobre desarrollo financiero. Las crisis económicas y financieras recientes también deben ser tenidas en cuenta, ya que han equilibrado las experiencias de crecimiento entre sus miembros. Por un lado, el péndulo político global se ha alejado un poco de aquellos años de gobiernos conservadores en el Norte, América y Europa, creando posiblemente un poco de espacio para las negociaciones en temas económicos.⁵ La ortodoxia neoliberal se encuentra a sí misma desordenada en el despertar de las crisis financieras, con el FMI y el Banco Mundial, quienes públicamente tomaron diferentes posiciones.⁶ Todo esto quizás explique por qué el G77 siente la presión de mostrar un frente unido en contra del Norte, en temas económicos. Pero no explica por qué las delegaciones del Sur más liberales, tuvieron tantas dificultades para afirmar el *modus operandi* de El Cairo y Beijing, con una voz en temas económicos y con voces separadas en temas de género. Para entender esto tenemos que ver otros factores.

Aprendiendo de Cairo+5

Una importante explicación puede ser el hecho de que muchas delegaciones, especialmente las del Sur, eran integrantes de las misiones de los países para Naciones Unidas en Nueva York. Un importante número de delegados eran diplomáticos, responsables de ministerios de asuntos externos y no representantes de ministerios de salud o de planificación familiar. Como consecuencia, las delegaciones a menudo no tenían experiencia en el proceso que llevo a El Cairo ni en el trabajo de seguimiento del mismo. Pocos sabían sobre las sutilezas de los acuerdos alcanzados en El Cairo. Por lo tanto, aunque tuvieran la mejor de las intenciones, muchas delegaciones no pudieron entender claramente los movimientos de las fuerzas que se oponían a los derechos de las mujeres ni entendían lo que implicaban.

Las ONG de mujeres y las pocas feministas en las delegaciones oficiales, que trabajaron a través de las negociaciones de El Cairo y Beijing, actuaron diligentemente aportando resúmenes sobre los antecedentes a las delegaciones. También tuvimos que enfrentar el problema de la forma de pensar de los diplomáticos radicados en Nueva York, que estaba fuertemente influenciada por los conflictos Norte-Sur y por las agendas geopolíticas globales, regionales o nacionales. El tema de la igualdad de género tiende a desaparecer entre sus prioridades y, al menos algunos, de hecho expresaron que no valía la pena discutir sobre eso en este foro.

Un tema que surge aquí tiene que ver con las premisas sobre las bases que la ONU utiliza para conducir estos procesos de

revisión a cinco años. La implementación puede y debe ser discutida y evaluada por los implementadores, no puede ser manejada por aquellos que poco tuvieron que ver con la implementación. La primera lección, por lo tanto, nos dice que hay una urgente necesidad de que la ONU, en su más alto nivel, piense sobre cómo se lleva a cabo la evaluación de la implementación. De hecho, las ONG reunidas en la instancia final del proceso de Cairo+5 redactaron una carta al Secretario General de la ONU, pidiendo la creación inmediata de una comisión para reconsiderar las premisas y mecanismos de revisión+5.

Además, la revisión de la implementación debe ciertamente no estar abierta a quienes se opusieron al acuerdo primario o a las secciones del acuerdo. Por lo tanto, dadas las reservas fundamentales del Vaticano al Programa de Acción de El Cairo, una cuestión de ética básica era necesaria para que el Vaticano se retirara de las negociaciones. De esta forma, lo que se suponía que debía ser una evaluación de logros y obstáculos, terminó siendo una negociación sobre lenguaje, esto ciertamente pudo haber sido minimizado si la revisión hubiera sido estructurada alrededor de quienes habían firmado el consenso de CIPD en primer lugar. Ésta es la segunda lección aprendida en el proceso de revisión de CIPD+5.

Las organizaciones de mujeres del Sur y del Norte pueden señalar otras lecciones también. A menos que ellas trabajen duro para asegurar la calidad de las delegaciones, corren el riesgo de perder la justicia de género. Esto es particularmente problemático en el contexto de la revisión de Copenhague que ya está en marcha, cuyo texto es muy débil en temas de género. El Vaticano parece estar trabajando duro para emerger como el campeón del Sur en temas económicos, y para debilitar el lenguaje en derechos humanos con referencias a la "dignidad humana", expresión preferida para sustituir las referencias a "derechos humanos". Pero también puede ser un problema para Beijing+5, si las delegaciones oficiales no están informadas sobre los antecedentes. Ésta es la tercera lección crítica. ♦

Notas

1. Informe Desarrollo Humano, 1999.
2. Costumbres "tradicionales" y creencias a veces no son para nada tradicionales, pero son costumbres de reciente cosecha con el propósito específico de controlar a las mujeres o a otros grupos.
3. Un análisis más profundo de la naturaleza de las alianzas observadas, construidas por el Vaticano, sugiere que lo que se negoció entre ellos no fue simplemente temas económicos *versus* temas de género, sino un apoyo mutuo para cada una de las posiciones conservadoras *vis a vis* con los derechos de las mujeres. Sin embargo, dentro del grupo de países del Sur, la posición del Vaticano recibió una audiencia como ningún otro miembro fuera del G77 ha recibido.
4. Para un análisis anterior de los riesgos inherentes en Cairo+5, ver Sonia Correa y Gita Sen, "Cairo+5: avanzando en el ojo de la tormenta", Control Ciudadano Nº 3, 1999.
5. Una lectura de algunos de los textos para el proceso Copenhague+5 sugiere algo de la partición en los caminos tomados por Estados Unidos, la Unión Europea y Canadá. En temas de la OMC, hay ciertamente grandes diferencias de opinión en el consenso del Norte. La confianza del Norte se vio sacudida por el desafío sufrido en manos de la sociedad civil global, en su intento de forzar el Acuerdo Multilateral sobre Inversión (MAI).
6. Gita Sen, *Cracks in the consensus neoliberal*, DAWN INFORMS Nº2, 1998.

NOTAS DE LA REUNIÓN INTERREGIONAL

Comenzando con el informe de Anne Mager acerca de la Reunión Interregional sobre Reestructura Política y Transformación Social, llevada a cabo en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, del 21 al 23 de febrero de 2000, para discutir lo avanzado en los pasados dos años, se presentaron síntesis de las investigaciones y se discutieron en sesiones plenarias. A partir de estas contribuciones se destacan los siguientes puntos:

DAWN CAMINO A COPENHAGUE+5

Los planes de DAWN para la revisión de Copenhague+5 que culmina en la Sesión Especial de la Asamblea General de Naciones Unidas, sobre la implementación de las Recomendaciones de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, del 26 al 30 de junio de 2000 son, primeramente, centrarse en la producción y el lanzamiento de un análisis feminista crítico de la Reestructura Política y Transformación Social. El análisis abarca, entre otras cosas, elementos que promueven y obstaculizan el camino hacia la transformación social y la justicia de género dentro de un medio político –nacional, regional, global– siguiendo la línea de los compromisos acordados en Copenhague en 1994 en términos de desarrollo social.

- El proceso comenzó con las reuniones regionales: Manila y Bangalore en 1998, Montevideo en 1999.
- Cuatro reuniones de RP&TS han tenido lugar desde agosto de 1999: en Ching Mai y Río de Janeiro en octubre de 1999, Ciudad del Cabo en noviembre de 1999, y la reunión Interregional en Ciudad del Cabo en febrero de 2000.
- Treinta investigaciones fueron encomendadas desde agosto 1999.
- Se publicaron informes de los encuentros en Montevideo, Bangalore y Chiang Mai.
- Se agenda la publicación de las investigaciones regionales para marzo- abril de 2000.
- La coordinadora del Programa RP&TS, Vivienne Taylor, emitirá el análisis global en el Foro de Ginebra 2000, del 25 al 30 de junio de 2000.
- DAWN está organizando un panel sobre Marquetización de la Gobernabilidad, para el Foro de Ginebra 2000.
- Se emitirá un video sobre el proceso de RP&TS, por parte de Wayang, un grupo realizador de cine varias veces galardonado, también planeado para el Foro de Ginebra 2000.
- DAWN coorganizará un panel sobre los movimientos sociales en contra de la globalización con REPEM y GEO.
- DAWN también coorganiza un panel con la Asociación Internacional para el Desarrollo Comunitario.

Por más detaller visite la pagina de DAWN:
<http://www.dawn.org.fj>

- La globalización ha desembocado en la expansión del empleo de las mujeres, pero también ha abaratado la mano de obra femenina. La naturaleza del trabajo ha cambiado de tal manera que puede haber más oportunidades de empleo para las mujeres, pero no hay suficientes que promuevan un lugar de igualdad para ellas.

"Las mujeres intentaron tener participación equitativa en las nuevas democracias que empezaron a aparecer en los años 80, pero ellas lograron solamente el 'cuarto propio' dentro del Estado."
Line Bareiro, Síntesis de América Latina y el Caribe.

- La liberalización del comercio y la dependencia de la inversión directa extranjera actúan en contra del ahorro doméstico y la diversificación de la economía. Mientras que los controles de intercambio extranjero se abren y las corporaciones transnacionales repatrian sus fondos sin reinvertir, las economías nacionales van empeorando.

"Una de las estrategias para avanzar en temas de participación de las mujeres en política incluye la incorporación de las esposas de hombres en posición de poder en roles públicos y como promotoras de mujeres. Uno de los efectos negativos de estas 'primeras damas' es que es son no representativas, inconstitucionales y pueden caer presas de usos oportunistas por parte de los dictadores."
N'Dri Therese Assie-Lumumba, Síntesis de DAWN África.

"Hay numerosas formas sutiles que usan los hombres para hacer que las mujeres sean dependientes. El conflicto de género es suprimido en las políticas así como dentro de las familias."
Gigi Francisco, Síntesis del Sudeste asiático.

- Las intelectuales y las mujeres de las organizaciones se mueven relativamente bien en el campo de la globalización. Los temas de la globalización conectan a investigadoras y activistas, y esto ha permitido que las mujeres tengan un impacto político a nivel internacional como nunca antes. Pero para más de un billón de mujeres sin educación, el empleo es pobre e inseguro. Las instituciones internacionales tratan de impedir que los Estados nacionales inviertan en educación terciaria, cuando la educación es crucial para llevar adelante el desarrollo.

"Los intentos para incorporar las estructuras de poder tradicionales en el sistema constitucional ha sido un proceso selectivo. El rol de las mujeres y su participación en las instituciones sociales y políticas fue enteramente omitido y no considerado. Las mujeres del Pacífico no fueron las pobres víctimas de las sociedades patriarcales, pero tuvieron control sobre los recursos y dirección de sus vidas."
Ana Taufeulungaki, Síntesis del Pacífico

REESTRUCTURA POLÍTICA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

- Al examinar los movimientos sociales, los movimientos de mujeres y el Estado, aparece la preocupación por la desmovilización de organizaciones que aparecieron después de la independencia y con el "establishment" de la maquinaria de género. Mientras que algunas organizaciones, como los gremios del comercio, van en declive, hay muchas nuevas organizaciones sociales que están emergiendo, algunas reaccionarias y otras contradictorias. Otras, como las iniciativas de los ciudadanos, son dinámicas. La relación de los movimientos de mujeres con los movimientos sociales es, a menudo, ambivalente.

"Ver la sociedad civil como una alternativa a los malos gobiernos y a las fallas del Estado es cuestionable."

N'Dri Thérèse Assie-Lumumba,
Síntesis de DAWN
África.

- Es necesario manejar bien las diferencias dentro del movimiento feminista, para poder compartir conocimientos y establecer

"Las inversiones directas de las corporaciones multinacionales en la agricultura son particularmente dañinas para las mujeres. El derecho al empleo y a formas sustentables de ganarse la vida ha sido sustancialmente erosionado por el negocio de la agricultura."

Vanita Nayak Mukherjee,
Síntesis de Sud Asia.

conexiones con las mujeres a diferentes niveles. Hay una necesidad de evitar la falsa universalidad y la falsa hermandad, mientras que se trata de evitar el confinamiento en espacios estrechos.

"La presente fragmentación y la distorsión del feminismo latinoamericano, se identifican con los ciclos de los movimientos sociales y las dinámicas fragmentarias, en tiempos de globalización y neoliberalismo."

Line Bareiro,
Síntesis de América
Latina y el Caribe.

- En lo que respecta a institucionalización y poder, hay leyes para la igualdad de género y una maquinaria de género nacional para colocar demandas a nivel estatal. El problema es que la igualdad se estanca a nivel de la maquinaria y de las oficinas, y lo que se precisa

es que penetre en la sociedad, como un todo.

- Hay una distinción entre institucionalización del género y la transversalización por género. Transversalizar implica un enfoque sobre la posición de las preocupaciones e intereses de las mujeres en el gobierno, mientras que la institucionalización podría incluir instituciones en otras partes de la sociedad, abarcando leyes y políticas. No es una cuestión de tener el "cuarto propio", pero sí de tener cuartos en otros espacios, y espacios en otros cuartos. La institucionalización del género es más abarcadora que la transversalización, pero no incluye todas las constelaciones del poder.

"Las mujeres se vuelven rebenes a través de su esencialización en los discursos nacionalistas y demócratas."

Gigi Francisco, Síntesis del
Sudeste asiático.

- En términos de construcción de alianzas, aparecen dos posiciones diferentes. Una enfatiza la justicia social, la otra enfatiza la inclusividad en las alianzas para la democratización.
- El movimiento de mujeres a menudo necesita ir a cuestras de campañas mayores, debido a la falta de recursos. La fortaleza de este enfoque es que abre espacios para las mujeres en todos los puntos en este enorme tapiz que es la vida. ♦

ANTECEDENTES

DAWN adoptó el tema de Reestructura Política y Transformación Social (RP&TS) en 1996, en un contexto de redefinición y reestructura del Estado que tuvo lugar en los años 90. DAWN sentía preocupación por los impactos negativos de esta reestructura sobre las metas, en términos de igualdad de género y erradicación de la pobreza. El trabajo sobre reestructura económica y política complementa la labor de investigación de DAWN sobre globalización.

La iniciativa para el proyecto de DAWN sobre RP&TS surgió de la experiencia de Sudáfrica, y particularmente, de la preocupación de la coordinadora del trabajo, Vivienne Taylor, con el objetivo de explorar algunas de las complejidades que surgen de la aproximación de las políticas de liberación nacional y del desarrollo del activismo, con las políticas de transformación social. Ella observó que el proceso de reconciliación tiene un costo para los movimientos de liberación nacional. Hay cinco aspectos que emergen de este marco de trabajo:

1. El contexto de globalización acompañado por economías neoliberales y la erosión de la autonomía del Estado.
2. Una interrogación sobre lo que significa conceptualizar nociones feministas sobre el Estado, el desarrollo, la democracia y el movimiento feminista.
3. Examinar cómo esas nociones realmente dan forma a las experiencias vividas por las mujeres pobres.
4. Analizar los dilemas vividos por las mujeres en el Sur.
5. Cómo se pueden desarrollar estrategias que mejoren realmente la vida de las mujeres, cuando la transición a la democracia en el Sur ha sido, al decir de una de las participantes en la reunión regional de África "la narrativa de la exclusión de las mujeres".

De esta forma emergen dos enfoques. A partir de la Conferencia sobre Derechos Humanos de Naciones Unidas en 1993, las mujeres comenzaron a apropiarse del discurso internacional sobre derechos para avanzar en la causa por las mujeres. El otro enfoque se centra en cómo las mujeres entran en nuevos espacios para derrocar el paradigma de la exclusión.

La Reunión Interregional de DAWN, llevada a cabo en Ciudad del Cabo del 21 al 23 de febrero de 2000, fue la séptima de una serie de reuniones que comenzara en Manila en abril de 1998. DAWN lanzará su documento-plataforma sobre Reestructura Política y Transformación Social en Copenhague+5, en Ginebra en junio de 2000. El análisis global de DAWN proveerá comentarios críticos a Copenhague+5.

REESTRUCTURA POLÍTICA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Vivienne Taylor, la coordinadora de la investigación sobre Reestructura Política y Transformación Social para DAWN, subrayó algunos puntos que emergieron en la Reunión Interregional, llevada a cabo en Ciudad del Cabo en febrero. Los siguientes puntos le dan un sabor especial al proceso.

- Cada región en el Sur está experimentando una crisis enraizada en la historia y manifestada como una crisis contemporánea de la gobernabilidad. Las crisis abarcan la crisis económicas en Asia, los conflictos internos y los conflictos religiosos, étnicos y raciales. Esto impacta sobre la vida de las mujeres con consecuencias devastadoras.
- En todas las regiones del Sur, los pactos entre el poder político y el poder económico se construyen a través de instituciones internacionales a nivel global, regional y nacional. Estos pactos son mediados por fuerzas de poder y tecnología de comunicación.
- En la nueva economía política de cambio que emerge, aparecen objetivos públicos y secretos. A nivel público, está dominada por instituciones principales y reforzada alrededor de un monopolio industrial del Norte. La subversión de este proceso está teniendo lugar a través de movimientos activos de la sociedad civil, involucrando globalmente a organizaciones de mujeres y laborales, alrededor de las sociedades, como fue visto en Seattle durante la Tercera Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio.
- La gobernabilidad global y la administración eficiente son los nuevos mantras de las agencias e instituciones internacionales. Por un lado se le pide a los países del Sur que liberalicen sus economías y, al mismo tiempo, vemos que las instituciones que establecen los términos no son transparentes, democratizadas ni abiertas, ni se abren para la participación de la mayoría de los pobres.
- Las mujeres de las regiones del Sur, están comenzando a cuestionarse sobre los significados de la democracia y la ciudadanía.
- Los cambios tienen lugar a tal velocidad que crean una dinámica que deja atrás comunidades, áreas y regiones enteras.

“Los acuerdos, reglas, regulaciones y métodos de operación de la OMC son complejas combinaciones de intereses competitivos y conflictivos, compromisos y trueques, inconsistencias y contradicciones, desbalances e inequidades. No pueden ser vistas como inmutables. Y, sobre todas las cosas, son ciegas ante la temática de género.” Dot Keet, Reunión Interregional de RP&TS.

- La reafirmación del neoliberalismo está acompañada por un aumento en el fundamentalismo.
- Hay una amnesia colectiva sobre los impactos del colonialismo, el racismo, el sexismo, el fundamentalismo y el nacionalismo estrecho.



- En los lugares de lucha, ha habido una homogeneización de los debates sobre la gobernabilidad y sobre la transformación política.
- Las reuniones regionales de DAWN han denotado que las perspectivas masculinas dominaban la sociedad civil en términos de estándares, supuestamente objetivos, que se establecen para lo que conforma los derechos constitucionales y legislativos. La incorporación de instrucciones institucionales globales y de análisis del poder social por parte del Estado en las leyes, produce un Estado “generizado” dominado por el poder masculino. Esta generización del Estado resulta en la legitimación de leyes y en la invisibilización de la dominación social de los hombres.
- Dilema del rol de trabajo: la incapacidad de las sociedades del Sur y del Norte de crear un número adecuado de roles de trabajo para las personas.
- Dilema del crecimiento: existe la necesidad de un crecimiento económico, pero una incapacidad de vivir con las consecuencias económicas de explotación y de dependencia, creada a través de las fuerzas del mercado internacionales y nacionales.
- Dilema del control: por un lado las fuerzas globales guían y controlan las innovaciones tecnológicas y la información, y por otro lado sus retóricas implican que éstas van en contra del control centralizado. No hay valores adecuados dentro del sistema del mercado para una redistribución de los recursos.
- La reestructura política y la transformación social deben ser procesos interconectados y no separados. A menudo se ve la transformación social como un objetivo de cambio político. Sin embargo, lo que está ocurriendo en la agenda política es algo altamente cuestionable. Las políticas sociales que promueven el desarrollo humano y el desarrollo de las personas son centrales y son necesarias al proceso económico. ♦

VOCES DESDE LAS REUNIONES REGIONALES DE RP&TS

"En realidad, las instituciones gubernamentales equiparan equidad de género con acceso y oportunidades de participación de las mujeres en la producción de bienes y servicios que puedan contribuir al PBI, al comercio y a las reservas de dólares de las economías."

Maloy Tiongson, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.

"El discurso sobre poder y políticas está demasiado dominado por el discurso sobre el Estado. Otros discursos podrían ser incluidos para romper con la dominación." **Maureen Pagadun, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.**

"Las mujeres políticas en Asia son a menudo las madres, esposas e hijas de los hombres políticos."

Carol Añonuevo, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.

"No podemos vernos a nosotras mismas como las expertas que analizan los datos para otras personas, debemos darle la palabra a las que no la tienen."

Linnette Vassell, Reunión Regional de América Latina y el Caribe.

"No podemos confiar en palabras dulces y en lindos documentos. Tenemos que luchar por nuestros presupuestos y reclamar que las políticas públicas sean implementadas." **Sonia Miguel, Reunión Regional de América Latina y el Caribe.**

"Entre las barreras que impiden la participación de las mujeres en los procesos políticos encontramos el patriarcado, el analfabetismo, el fundamentalismo y la violencia. La pobreza es a menudo la más penetrante."

Farah Kabir, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.

"Necesitamos proteger y promover la heterogeneidad y la diversidad. A menudo, estas mismas idiosincrasias forman las bases de la subordinación y la opresión de las mujeres."

Kushma Ram, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.

"A pesar de los movimientos conservadores fundamentalistas y la falta de marco de trabajo feminista, las masas de movimientos rurales de mujeres han sido una constante y a menudo una fuerza de ataque."

Elizabeth Cox, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.

"Es de gran importancia que los Estados incorporen propuestas desde la agenda feminista. Las agendas feministas son 'cartas de navegación' que sirven como guías que mantienen la ética y las negociaciones en equilibrio." **Gina Vargas, Reunión Regional de América Latina y el Caribe.**

"La meta es que los gobiernos cambien sus prioridades y sus políticas de distribución, considerando el sector doméstico, lo cual incluye el trabajo no pago de la mujeres. Si las políticas de salud dicen que los períodos de hospitalización serán recortados, entonces ¿quién cuidará de los enfermos?" **Liliana de Pauli, Reunión Regional de América Latina y el Caribe.**

"Es a través de la educación que el desarrollo puede ser alcanzado. El tema debe ser parte de la agenda de todos los gobiernos, ya que dado el actual gasto público, será imposible alcanzar niveles de educación básicos, y la mayoría de los países están mal preparados en ciencia y tecnología."

Marcia Rivera, Reunión Regional de América Latina y El Caribe.

"Cómo podemos comenzar a desarticular el concepto de igualdad y movernos más allá de la formulación de su significado, 'siendo el mismo' y tolerante con las diferencias y la diversidad." **Sunila Abeysekera, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.**

"Las mujeres se han centrado en salud y derechos reproductivos, pero no han incluido los cambios demográficos en la agenda feminista." **Sonia Correa, Reunión Regional de América Latina y El Caribe.**

"Lo que sobresale en la región es la tremenda fortaleza y valentía que mostraron las mujeres ante los desafíos, manteniéndose activas al frente de los movimientos para un cambio democrático."

Indu Agnihotri, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.

"La diversidad, la heterogeneidad y las diferencias subyacen a la conciencia feminista colectiva que no es jerárquica y no busca poder. Las personas pueden aun operar sobre el principio de la igualdad dentro de los fundamentos del feminismo, a pesar de las diferencias." **Selvy Thirunchandran, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.**

"Las mujeres rurales, en particular pueden ser dejadas de lado por estar religiosamente, socialmente, culturalmente y políticamente atadas. A menudo, lo que más las perturba son las supersticiones." **Ángela Gómez, Reunión del Sur de Asia, Sudeste asiático y el Pacífico.**

"La visión del Estado como corrupto, parastatario y autoritario, que es parte de un discurso dominante anti Estado en África, tiene orígenes coloniales y en el régimen de castas. Los africanos se identifican con la imagen de víctimas pasivas del Estado opresivo, lo que les impide hacer nada al respecto." **Amina Mama, Reunión Regional de África.**

Informe de la Reunión de DAWN África sobre Reestructura Política y Transformación Social en el Instituto de Género, Universidad de Ciudad del Cabo, del 29 al 30 de noviembre de 1999, preparado por Fatma Alloo, punto focal regional de DAWN para África del Este.

En su primer trabajo, Políticas y Poder, Amina Mama dijo que los estudios de ciencias sociales de políticas y poder han caído en la trampa de mirar el Estado africano como el principal pilar de la sociedad. Poca atención se le ha dado en estos estudios al análisis organizacional, culturas institucionales, estructura formales de poder, género, raza, etc. Dado este análisis, ha surgido un preocupante clamor por el fallecimiento del Estado.

“Académicos occidentales parecen estar de acuerdo con la causa del ‘problema’, y con su solución, que reduce al Estado, con el resultado que en África hay actualmente 100.000 expertos en el tema, costando por encima de 4 billones al año, en pagos de asistencia técnica.”

El hecho es que no podemos darnos el lujo de disminuir al Estado, cuando muchos de los logros alcanzados para las mujeres tuvieron que venir por vía del Estado, y porque en los lugares donde el Estado ha sido destruido, hay severas consecuencias para las mujeres, como es el caso de Ruanda, Liberia y Sierra Leona, donde las mujeres viven en conflictos y en situaciones de posconflicto.

Aminata Diaw fue más lejos para mostrar cómo procesos “democráticos” han cooptado las voces de las mujeres a expensas de la construcción de una cultura de justicia. Haciendo referencia a las ideas de Samir Amin, ella dijo que la integración económica de África en la economía global no está modernizando la región, sino que la está modificando para actuar mejor en un capitalismo global.

La marginalización económica de las mujeres y su precaria supervivencia con pocos recursos, ilustran la falla de la modernización, dijo ella. Las mujeres han formado parte de movimientos que han dado nacimiento a democracias en África, y la razón fundamental para su exclusión del reino político yace en la persistencia de un mundo masculino androcéntrico e impenetrable.

El segundo tema, “Institucionalización del Género”, fue introducido por Charmaine Pereira, quien recorrió un camino histórico de enfoques WID GAD, apuntando al peligro de equiparar equidad y argumentos de eficiencia, y valorando lo que WID y GAD pueden hacer para mejorar el desarrollo y no el avance de las mujeres. En esas estructuras o instituciones, que han surgido para las mujeres bajo regímenes militares, la voluntad política no apuntaba tanto a mejorar la situación de las mujeres, sino a permanecer en el poder. Estas instituciones (Consejos Nacionales, establecidos por Primeras Damas) fueron cuerpos incorporados que sobrevivieron a los regímenes militares, pero las organizaciones nacionales de mujeres que así fueron formadas han logrado marginalizar la agenda de igualdad de las mujeres.

“Las luchas políticas en África asumen la forma de conflictos sociales basados en diferencias étnicas y religiosas, pero todavía no las de género.”

Las presentaciones sobre el tercer tema, “Los movimientos sociales, el movimiento feminista y el Estado” desafiaron los presupuestos de que África comenzó con un Estado moderno y sugirieron que el

Estado de África fue establecido para servir a los intereses imperialistas y colonialistas y puesto en manos de los hombres africanos, sin que las mujeres aparecieran en su agenda. N’Dri Assie Lumumba habló de la necesidad de los africanos de redescubrir su herencia cultural, no por una cuestión de romanticismo con el pasado, sino con el interés de hallar elementos de empoderamiento para las mujeres dentro de la sociedad africana.

Continuó con ejemplos de activismo femenino y de valentía, y desde Ghana una explicación contextual del síndrome de Primera Dama.

“Estados unipartidarios excluyeron políticamente a las mujeres. Sin embargo, los partidos gobernantes tenían grupos políticos de mujeres, cuyas líderes eran típicamente las esposas de los presidentes. En las transiciones desde los órdenes políticos ilegítimos a las formas de gobierno legítimas, los líderes buscaron reinventarse a sí mismos, y se olvidaron de cómo ellos llegaron al poder. Pero las ONG de mujeres creadas por la Primera Dama, fueron nombradas con fechas de golpes de Estado militares, y así inmortalizaron el evento cuyo esposo estaba tratando de borrar de su memoria.”

Shireen Hassim abordó la reconstrucción del Estado africano, diciendo que esto lo volvió más permeable al acceso y a la influencia de las organizaciones de mujeres alentando formas menos radicales de comprometerse. También sugirió que el valor del trabajo en red y la articulación con movimientos sociales afuera del Estado. Dijo que el Parlamento abrió un camino permeable para las mujeres, mientras que ellas tengan que sobrellevar las culturas internas de gobierno en transformación. Asimismo advirtió sobre los peligros de que los temas de género se vuelvan el dominio de las académicas y las femócratas.

Sheila Meintjes contribuyó con el tema de la la “ONGización” de los movimientos de mujeres en 1990, que en el contexto de Sudáfrica colocó al feminismo dentro del reino de las necesidades materiales de las mujeres.

En una sesión final sobre “La globalización y el Estado”, Lindsay Collen discutió sobre las instituciones globales, las iniciativas del GATT, la OMC y los MAI (Acuerdos Multilaterales de Inversión), sus conexiones e implicancias—por ejemplo, lo que se tomó del GATT y se incluyó en la OMC— con nuevas dificultades de acuerdos de comercio que amenazan la agricultura. Ella describió cómo los subsidios en comida están siendo sistemáticamente eliminados; las semillas están siendo patentadas, y los sistemas de educación, servicios gratis de salud, pensiones y jubilaciones están siendo eliminados. Es un procesos global en el cual el comercio y la asistencia vienen condicionados.

La belleza del evento en Ciudad del Cabo fue el calibre de los trabajos presentados, enardecidos con un compromiso de transformación social. ♦

DIÁLOGO GLOBAL 2 / EXPO 2000 – ACTUALIZACIÓN

Yvonne Underbill-Sem, coordinadora regional de DAWN del Pacífico, representante de DAWN en el proceso de planificación del Diálogo Global 2.

Los Diálogos Globales son discusiones sobre temas de importancia global que se llevarán a cabo este año en la próxima EXPO 2000 de Hannover. Los temas son ciencia y tecnología para un desarrollo sostenido, siendo vital para el desarrollo humano el tema de la salud y la gobernabilidad responsable en una sociedad global. Se realizarán diez Diálogos Globales a lo largo de varios meses. Cada uno es organizado por grupos diferentes, pero todos poseen una estructura similar que incluye una sesión de Ciencia en Diálogo para analizar el debate y talleres para desarrollar enfoques prácticos a los problemas planteados en las sesiones de Ciencia en Diálogo.

La Sociedad de Desarrollo Internacional (SID) es responsable de la organización del Diálogo Global 2 (GD2) sobre el tema de la Gobernabilidad Responsable en una Sociedad Global. En asociación con otros grupos, DAWN aceptó la invitación de la SID para participar en este Diálogo Global 2 y, junto con UNIFEM, asumió específicamente la responsabilidad de organizar una sesión sobre Gobernabilidad Responsable para Justicia de Género (Sesión de Ciencia en Diálogo 2). Esto se ajusta al proyecto de investigación global de DAWN sobre Reestructura Política y Transformación Social. Entre otras sesiones de Ciencia en Diálogo encontramos: Sesión de Ciencia en Diálogo 1 – Reconocimiento y Ciudadanía en una Sociedad Global; Sesión de Ciencia en Diálogo 3 – El Impacto y el Potencial de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (ICT); y Sesión de Ciencia en Diálogo 4 – Gobernabilidad Responsable a través de Redes de Políticas Públicas Globales.

El programa propuesto procura estudiar exhaustivamente la justicia de género a través de dos temas principales: la transformación política y la justicia económica; y los derechos humanos y la institucionalización. Antes de profundizar cada tema, se realizará un análisis introductorio del gran alcance de la transformación política y la forma en que las mujeres se ven involucradas. La sesión introductoria, el sábado 1º de Julio, será presidida por Gita Sen, y la ponente será Vivienne Taylor. El domingo 2 de julio, la sesión sobre transformación política y justicia económica será presidida por Gigi Francisco, y Patricia Mc Fadden y Diane Elson serán las principales ponentes, con comentarios de un panel cuyos miembros son Sonia Correa, Sunila Abeyeskhara y Diane Elson. La sesión final, sobre transversalización de los temas de gobernabilidad relacionados con los derechos humanos y la institucionalización, será presidida por Sonia Correa, siendo Gina Vargas y Dzodzi Tsikata las principales ponentes y se harán comentarios en un panel compuesto por Rounaq Jahan, Gigi Francisco y Gita Sen.

Además de la contribución a la Sesión de Ciencia en Diálogo 2 sobre Justicia de Género, se espera que los y las participantes de dicha sesión también participen en uno de los cuatro talleres. Estos son Taller 1 - Extendiendo el Espacio de la Gente en la Gobernabilidad Nacional; Taller 2 - Hacia una Unión Europea Responsable en la Sociedad Global; Taller 3 - Gobernabilidad Responsable de los Recursos Naturales; y Taller 4 - Gobernabilidad Responsable de las Finanzas Globales. Cada Diálogo Global dura sólo tres días. En el caso del Diálogo Global 2, fue ajustado para que tuviera lugar inmediatamente después de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social+5. Se espera que del Diálogo Global 2 surja una reflexión sobre este proceso. Por más información sobre los Diálogos Globales acuda a <http://www.expo2000.de>

Dimensiones de género y dinámicas de lobby internacional sobre comercio y desarrollo

Por Josefa (Gigi) Francisco, coordinadora regional de DAWN del Sudeste asiático, y publicado en la página sobre Comercio del sitio de DAWN en Internet, <http://www.dawn.org.fj>

En la región asiática y, especialmente, en el Sudeste asiático, tanto los movimientos de inclinación progresista y socialista como los Estados capitalistas autoritarios se vinculan brindando un espacio unificado al movimiento de mujeres y teniendo extrema precaución –a veces, rotundo rechazo– con el feminismo. Proclamarse como feminista implica ser condenada, en forma inmediata y no tan sutil, pero también a veces desarticulada, como una criatura de clase media y occidentalizada que no comparte demasiado la realidad de las masas de mujeres asiáticas.

La otra cara de la moneda es que las feministas asiáticas, cuyo origen se remonta al activismo político, los movimientos sociales y las luchas por la liberación, mantienen un sentido de compromiso y orgullo político ante estos movimientos que, sin embargo, sigue definiendo y promoviendo simbólicamente a las identidades y los roles de las mujeres asiáticas en torno a la “maternidad” y la “femineidad virtuosa”. Las feministas de luchas anteriores han procurado llevar a cabo proyectos feministas internos desafiando este liderazgo masculino y esta cosmovisión dentro de sus movimientos originarios, pero los resultados han sido desalentadores. No es

sorprendente que muchas feministas jóvenes o de mayor edad, estén abandonando los movimientos liderados por hombres, reclusándose en la seguridad y el compañerismo de los pequeños colectivos feministas y las organizaciones de mujeres.

Para feministas como las de la red DAWN comprometerse, desafiar y transformar la perspectiva de movimientos progresistas tales como el de los Verdes, puede ser una tarea muy difícil y arriesgada. Estas feministas suelen ser tratadas, en el mejor de los casos, como símbolos de un compromiso vago o retórico con la sensibilidad genérica, pero es más común que sean marginadas y criticadas por mujeres y hombres progresistas que carecen de perspectiva feminista y están profundamente influidos por aspectos del análisis crítico y la política activista; por feministas que considerarían inútil involucrarse con los hombres en espacios de dominio masculino y que critican a las feministas que lo hacen; e incluso por mujeres de base que lideran movimientos sociales que han sido politizados y movilizadas en torno a la maternidad, y proyectos políticos de mujeres virtuosas en contra de, por ejemplo, la globalización y la hegemonía occidental.

Estas dinámicas existen no sólo en diversos contextos nacionales de Asia o del activismo regional asiático, sino que también se articulan en el campo del activismo internacional. Además, a nivel global, su articulación se combina con la articulación de otras dinámicas críticas en el trabajo internacional de *advocacy* (apoyo activo) como las actuales tensiones y divisiones entre las perspectivas del Sur y las del Norte que han surgido en torno a temas de deuda, comercio y desarrollo.

A pesar de que ahora hablamos de un movimiento global de mujeres, existen divisiones y tensiones entre las diferentes feministas y el siempre existente debate entre las feministas del Sur y las del Norte, que socavan la visible celebración de un feminismo global y de un movimiento de mujeres internacional. Los intereses y las demandas de las mujeres no surgen naturalmente de la misma manera en todas partes. Al igual que los intereses de los hombres o de la gente, los de las mujeres están interrelacionados con y mediados por categorías de clase, raza, etnia, credo, edad y aptitudes. De la misma forma en que los movimientos sociales y los grupos de *advocacy* conducen acciones conjuntas a nivel global, las redes y organizaciones de mujeres que cooperan a nivel internacional/global deben debatir, negociar y llegar a un arreglo cuando no hay consenso. Frecuentemente he observado y escuchado que hombres activistas se ríen o se muestran jocosamente perplejos cuando conocidas feministas u organizaciones de mujeres no se ponen de acuerdo o debaten en foros internacionales de ONG.

Considerando la gran invisibilización y sexualización del activismo femenino que sufrimos en Seattle por parte de los medios y los cronistas tanto tradicionales como otros, uno podría fácilmente llegar a pensar que todas las mujeres que estaban en Seattle de hecho fueron movilizadas como brigadas de movimientos sociales liderados por hombres tanto del Norte como del Sur.

Tensión y disconformidad de las mujeres en Seattle

Ahora procuraré demostrar la forma en que las consideraciones y dimensiones de "género" y "Norte-Sur" en el trabajo de *advocacy* internacional se fueron desvaneciendo en los Caucus de mujeres –dentro de la Reunión Ministerial– y el comité de mujeres de Seattle, trabajando afuera y conjuntamente con otras organizadoras activistas, en la ciudad.

Sin duda, Seattle marcó un hito porque los diversos y hasta opuestos intereses y acciones de los movimientos sociales se fusionaron en una increíble victoria cuando la Tercera Reunión Ministerial de la OMC fue abruptamente finalizada antes de poder llegar a algún acuerdo. Me siento orgullosa al decir que los grupos de mujeres activistas tanto del Norte como del Sur, participaron activamente en las manifestaciones en las calles y las sesiones paralelas que se llevaron a cabo, en su mayoría, en iglesias cercanas al lugar de la Conferencia. Un Comité Organizador de Mujeres de Seattle, conformado por grupos de mujeres tanto del Norte como del Sur, lideró la planificación y la ejecución de una serie de eventos el 1° de diciembre, que fue designado como el Día de las Mujeres. La marcha de las mujeres y la vigilia frente a los escuadrones de la policía constituyeron la primera acción en masa que desafió la prohibición de manifestaciones y marchas que el alcalde de Seattle había declarado la noche anterior, en respuesta a la demostración masiva del 30 de noviembre. Hubo charlas públicas todo el día desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Sin embargo, las acciones de las mujeres no obtuvieron un espacio decente en el diario que un grupo de ONG elaboró en Seattle. Incluso escuché que algunos líderes blancos no estaban satisfechos con la marcha de las mujeres porque "no ejerció suficiente presión", y fue demasiado suave considerando la reinante atmósfera belicosa. El único espacio otorgado fue un pequeño artículo sobre las Abuelas Indignadas que aparecieron en el evento de apertura del Día de las Mujeres.

Cuando las revistas de noticias del "sistema", *Time* y *Newsweek*, publicaron sus artículos sobre la Batalla de Seattle, las únicas menciones de las mujeres fueron una foto de dos mujeres blancas con sus senos descubiertos que llevaban un cartel que decía "Las lesbianas contra la OMC", y la oración que figuraba en miles de artículos de todo el mundo: "las mujeres amordazadas caminaron silenciosamente en una sola fila y enfrentaron a los escuadrones".

En una conferencia de prensa para las mujeres activistas sólo un periodista japonés se mostró interesado en entrevistar a una asiática. Por lo tanto, de las cinco mujeres del Sur que se encontraban presentes, sólo yo fui entrevistada. También fuimos al centro de prensa donde las ONG diariamente comentaban sobre las distintas actividades. Tres de nosotras hicimos comentarios sobre las mujeres pero nunca llegamos a saber si alguna vez circularon.

Lo que sabemos hasta el momento es que el único informe sobre las actividades de las mujeres que se envió diariamente a un limitado número de grupos en Asia fue el que yo mandé a los miembros del Consejo Directivo de DAWN, a la lista de DAWN en Internet y a una lista de Filipinas sobre comercio.

Dentro de los Caucus de Mujeres que trabajaban en la Reunión Ministerial, se llevaba a cabo otro tipo de dinámicas. Esta vez se relacionaba con el cuestionamiento de un grupo de mujeres del Sur, liderado por DAWN y las mujeres de la Red Africana de Comercio, sobre la postura de los grupos de mujeres al vincular el comercio con estándares laborales y ambientales y con los derechos humanos, inclusive los derechos de las mujeres. Por el hecho de pertenecer al Sur, lo que nos unía a los movimientos progresistas liderados por hombres era la preocupación sobre el peligro de que países más desarrollados utilizaran dichas vinculaciones como poderes para efectuar deliberadas sanciones comerciales contra los países en vías de desarrollo.

También éramos conscientes de que la Federación Americana del Trabajo y el Congreso de Organizaciones Industriales procuraban la adopción de estándares laborales para proteger sus puestos ante la competitividad de la mano de obra del Tercer Mundo. Sabíamos que Estados Unidos iba a ejercer presión para lograr un acuerdo sobre los estándares laborales, una maniobra de Clinton en vísperas de elecciones.

A nivel más profundo, las ONG del Sur habían comenzado a alertar sobre los crecientes poderes de la OMC y, a pesar de que los estándares laborales se encuentran justificados por los derechos humanos, dejarlos en manos de la OMC era políticamente peligroso para el Sur, por razones muy obvias.

Sigue en p.17

Seattle: Un nuevo giro en la toma de decisiones por consenso en la OMC

VENGANZA DE LOS PAÍSES DEL SUR

Leído por Josefa (Gigi) Francisco, DAWN, coordinadora regional del Sudeste asiático, en el Seminario de Planificación Estratégica de Mujeres sobre Género y Comercio. Este Seminario fue organizado por el "Centre of Concern", de Washington, y DAWN Caribe en Granada, en diciembre de 1999. Fue precedido por un largo seminario electrónico que duró nueve meses, con salas virtuales de seminarios sobre servicios, agricultura, derechos de la propiedad intelectual, inversiones y comercio electrónico. Estas actividades tuvieron como resultado una Red de Mujeres y Comercio.

Las políticas de negociación y consenso dentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se convirtieron en un mercado confuso, casi anárquico de regateo y ofertas en Seattle. Quizás por primera vez en la historia reciente, los países del Norte, con negociadores respaldados por analistas con herramientas informáticas y abogados especializados en derecho comercial, se encontraron inesperadamente ante un duro y tenaz grupo de países del Sur.

Grupos comerciales informales tales como el CAIRNS no se encontraron tan unidos como se esperaba y los comentarios provenían de todos lados, a veces contradiciéndose entre sí. Los africanos marcaron su identidad y demandaron visibilidad mientras que India procuraba, en particular, resucitar su vieja postura como la voz del pueblo verdaderamente independiente y no alineado.

Si tan sólo por un momento, el Sur usara su magnitud y su voz colectiva para bloquear las negociaciones, excepto en aquellos puntos que promueven sus intereses. El hecho de que las negociaciones del Sur no tuviesen verdaderas propuestas para facilitar el logro de un consenso careció de importancia. Sólo tenían un

objetivo en mente: bloquear cualquier negociación de nuevos acuerdos a menos que la OMC reconsiderara o revisara algunas de las reglas anteriores. Entre ellas, principalmente, encontramos el patentamiento de organismos de vida y una interpretación más liberal de un esquema flexible de compromisos sobre la reducción de aranceles.

En Seattle, los países del Sur demostraron a los Cuadrilaterales (Estados Unidos, Unión Europea, Japón y Canadá) en qué consiste el verdadero mercado —miles de personas interactuando personalmente— regateando, presionando y ofertando en varias partes al mismo tiempo. Para aquellos que diseñaron las reglas del juego basándose en la lógica de mercado impersonal y automatizada del Norte, era una verdadera anarquía.

Durante y después de Seattle hubo muchas acusaciones. La más simplista fue la del Presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, quien fue sigilosamente culpado por algunas personas de haber apoyado las demandas de la Federación Americana del Trabajo y del Congreso de las Organizaciones Industriales sobre los estándares laborales, que aislaron aún más a Estados Unidos de los países del Sur. Los países europeos exhibieron públicamente su propia desunión cuando doce ministros desafiaron a la presidencia de la Unión Europea en una conferencia de prensa de ONG al anunciar que habían aceptado la propuesta respaldada por Estados Unidos de un Grupo de Trabajo sobre Estándares Fitosanitarios. Canadá difundía la idea de asistencia técnica para los países en vías de desarrollo a cambio de que aceptaran ciertos estándares ambientales y laborales. Japón estaba completamente perdido. Los negociadores japoneses se encontraban abiertos a nuevos acuerdos pero, aparentemente, se vieron amenazados por los países en vías de desarrollo, con la pérdida de apoyo del G77 en el Consejo de Seguridad.

El proceso de redacción sobre agricultura refleja esta anarquía. En Ginebra, se había comenzado a elaborar un borrador y los negociadores esperaban que fuera discutido en Seattle. El primer día no apareció ningún borrador. El segundo día, apareció uno sobre agricultura pero no era el acordado en Ginebra. Posteriormente,

descubrieron que este borrador se originó en una reunión entre bastidores, convocada por Estados Unidos. A diferencia de Singapur, donde la gente sabía quiénes eran los miembros de un bloque en particular, o de una reunión entre bastidores, en Seattle nadie supo con quién se reunió Estados Unidos. Entonces aun antes de que los países pudieran revisar este primer borrador, en la tarde ya había salido un segundo, que contenía exhortaciones sobre flexibilidad de implementación en los países en vías de desarrollo, pero ninguno de los puntos se refería a la manera en que dicha flexibilidad iba a ser implementada. Esto no pudo haber sido una simple omisión. Tampoco se mencionó en ningún momento el *dumping* de productos agrícolas que el Sur había presionado para que se incluyera.

También fue evidente el perfil bajo de las corporaciones transnacionales con base en Estados Unidos, lo cual contrastó con su notoria participación en los preparativos de la reunión. Bill Gates fue

anfitrión de una recepción realizada el 29 de noviembre, para delegados y representantes autorizados de las ONG, a la cual asistieron la mitad de los invitados en virtud de que miles

de manifestantes movilizados por el Jubileo 2000 formaron una cadena humana alrededor del estadio de Seattle. Esta movilización masiva fue sólo una fracción de los 50.000 protestantes que circularon por las calles de Seattle al día siguiente. Cabe mencionar la habilidad de percibir peligros así como oportunidades de las corporaciones multinacionales y sus gerentes generales. Si perjudica al negocio no se van a involucrar en ningún escándalo político.

Sin embargo, la OMC sigue siendo una formidable institución global donde los países se enmarcan en relaciones sumamente desequilibradas. Aún persisten los complejos temas que unieron, así como los que dividieron, a los países y a las ONG en Seattle. Las difíciles negociaciones continuarán en Ginebra, esta vez en una atmósfera que supuestamente será menos transparente y accesible para las ONG y los medios de comunicación. Los negociadores serán más astutos y duros, lo cual quizás conduzca a nuevas formas de amenaza, métodos de persuasión y un uso más sofisticado del lenguaje y de los tecnicismos. ¿Estarán presentes las ONG y los movimientos sociales?

Igualmente importante es la dudosa persistencia de la relación táctica que se forjó entre algunas ONG y los gobiernos del Sur en los preparativos anteriores a Seattle. Algunos ya se preguntan si, en la cacofonía de voces en el mercado en que se convirtió Seattle, tanto los gobiernos como las ONG no perdieron una valiosa oportunidad de obtener verdaderos avances. No lo creo. A veces necesitamos recordarles a nuestros gobiernos y a nosotras mismas que, después de todo, este mundo no es la realidad prolija y hegemonizada en la cual creen las poderosas instituciones globales y la gente que trabaja en ellas. Tal como se mencionó anteriormente, la globalización y las reglas globales que la acompañan no son inevitables ni seguras. Existen complejidades y dilemas que deben articularse y negociarse. Dado que el proceso en sí está comprendido dentro de dichas complejidades y dilemas, aquél que comprenda interrogantes y una disputa entre ideas y puntos de vista políticos, afortunadamente nos conducirá a un nuevo lenguaje y nuevos significados.

Seattle fue un momento que las ONG, los grupos de ciudadanos públicos y los gobiernos del Sur pueden reclamar como propio. Durante tres días, los representantes de los países del mundo se estremecían ante el escrutinio de los grupos de la sociedad civil y los movimientos sociales.

FUERTE PRESENCIA DE LAS MUJERES EN GRAN MEDIDA SUBREPRESENTADAS

El segundo día, Recupeiro, Secretario General de la UNCTAD, realizó una visita programada para un diálogo en plenario. El panel de discusión estaba únicamente compuesto por hombres, lo cual refleja el modelo de género de la gobernabilidad y de la mayoría de las habituales charlas a alto nivel.

El tono general del borrador preliminar de la declaración de las ONG fue conciliatorio y amigable. Las ONG procuraron amigarse con la UNCTAD como posible contrapartida y aliada en su movimiento internacional que apunta a juntar el poder de la OMC y el FMI. Sin embargo, este llamado fue ignorado por la UNCTAD X que reconoce oficialmente a la OMC como el mecanismo apropiado de abordar todos los temas del comercio y del desarrollo. Los oficiales frecuentemente reiteraron el rol de la UNCTAD como una simple rama del conocimiento y la capacitación del sistema de las Naciones Unidas cuyo mandato fue asistir a las naciones para que sean capaces de manejar negociaciones comerciales dentro de la OMC.

Los derechos de las mujeres y la equidad de género se vieron principalmente reflejadas en el borrador preliminar. Se reflejó un reconocimiento explícito tanto de la reproducción social como de la equidad de género en un paradigma alternativo sobre comercio y desarrollo. Además se reconoció que las nuevas categorías de mujeres trabajadoras, inclusive amas de casa, trabajadoras inmigrantes, del sector informal y en el área del comercio sexual, carecían de una adecuada protección dentro del existente sistema tripartito de la OIT. En el conjunto propuesto de "evaluaciones desagregadas y monitoreo independiente de los impactos de la liberalización del comercio/inversión y la globalización" se incluyó una evaluación del impacto del género. También se incluyeron otras obligaciones y acuerdos de las Naciones Unidas relacionadas con los derechos de las mujeres que podrían utilizarse como medida para monitorear los acuerdos comerciales.

El trabajo de *advocacy* y *lobby* de las mujeres, tanto en las instancias oficiales como en las no oficiales de la UNCTAD X aún es débil, a menos que las organizaciones de mujeres decidan participar a último momento. En los eventos de las ONG, sólo se incluyó un taller sobre mujeres trabajadoras organizado por la Alianza Global de Mujeres contra la Trata de Blancas, la Fundación de Mujeres y el Centro de Mujeres asiáticas (todas con base en Bangkok). Las representantes de esta organización se conocieron al finalizar el Plenario de ONG a través de dos mujeres de DAWN del Sudeste asiático y una solitaria representante del colectivo Mujeres Tamil Nadu. La cantidad de representantes de los grupos de mujeres aseguró que se hicieran referencias específicas a las mujeres y al género en los debates y en el documento preliminar.



Hubo una fuerte presencia de mujeres –casi la mitad de los presentes– entre las cien ONG y organizaciones representadas en el Caucus Plenario de ONG de la X Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD X) que se llevó a cabo en Bangkok el 7 de febrero de 2000. Pero cuando se realizaron dos importantes sesiones plenarias para lanzar la reunión, desafortunada pero previsiblemente, las mujeres estuvieron en gran medida subrepresentadas. Todos los ponentes, con sólo una excepción, eran hombres líderes de organizaciones de la sociedad civil.

También fue DAWN Sudeste asiático quien encabezó el comunicado de prensa sobre la prohibición de que las mujeres de base locales ingresaran a las instalaciones de ESCAP donde se llevó a cabo la reunión. Esto tuvo un tremendo contraste con la organización cibernética que las mujeres realizaron previamente a la reunión de la OMC en Seattle. Dentro de la red informal sobre género y comercio no se discutieron planes sobre una coordinación de esfuerzos de *advocacy* en este evento.

Si bien había gran cantidad de mujeres defensoras que son parte de la delegación oficial, en la reunión oficial no se observó ningún esfuerzo destacado de *lobby* para el tema de género.

UNIFEM-SEARO exhibió y distribuyó su material en una cena donde el anfitrión era el Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia, ya que les informaron que no había posibilidades de hacerlo en el resto de los eventos formales. Ni siquiera tenían la certeza de que se permitiera la inclusión en las carpetas de los delegados oficiales, de dos paquetes de información sobre mujeres y comercio que UNIFEM quería distribuir. ♦

Por Josefa (Gigi) Francisco, coordinadora regional del Sudeste asiático, DAWN.

De p.14 Dimensiones de género y dinámicas de lobby ...

Cuando surgió el tema de las relaciones comerciales, como consecuencia, se movieron los cimientos sobre los cuales el Caucus de Mujeres había asentado firmemente el trabajo de *advocacy*, es decir, la demanda de "incorporar la perspectiva de género en los acuerdos comerciales", presionando a los gobiernos para que cumplan los compromisos internacionales asumidos anteriormente sobre igualdad de las mujeres, siendo el principal de ellos la Plataforma de Acción de Beijing. El Caucus de Mujeres, al menos hasta Seattle, tuvo un rol de seguimiento cuya responsabilidad principal era pedirle a los gobiernos "que no olviden a las mujeres".

Hasta Seattle, las redes y organizaciones de mujeres no tenían una crítica ni una perspectiva amplia de los roles de la OMC en asuntos internacionales. Este limitado rol funcionó perfectamente bien con algunos grupos de mujeres del Norte, cuyos gobiernos —algunos de los cuales gozaban de gran credibilidad ante las feministas de la región— se esforzaban por encontrar maneras pragmáticas de acomodar sus inquietudes por los derechos humanos dentro de la agenda comercial, sin perjudicarse ni perjudicar a los ciudadanos. Pero esto provocó malestar entre las mujeres del Sur, cuya perspectiva de la OMC se había enriquecido por su participación en movimientos sociales liderados por hombres, especialmente en Asia y África, y cuyos gobiernos habían sido tomados como rehenes, quedando confundidos y comprometidos por los procesos y compromisos de la OMC.

Considero que Seattle tuvo doble importancia, no sólo porque los grupos de mujeres se encontraban en el frente de acción que obtuvo la "victoria", sino porque también fue un momento que dejó muchas huellas en redes de mujeres del Sur como la mía. Por un lado, las actividades de las mujeres Norte-Sur se vieron generalmente marginadas por la resistencia del movimiento social y las ONG lideradas por hombres en Seattle. En virtud de ello, las mujeres activistas del Norte y del Sur la consideraron una experiencia unificada. Por otro lado, dentro del sector del movimiento de mujeres que se encontraba presente en Seattle, surgieron las diferencias entre el Norte y el Sur en cuanto a posturas políticas y demandas, teniendo las perspectivas de las mujeres del Sur mayor afinidad con las de sus colegas masculinos que con las de las feministas del Norte.

Me gustaría concluir reiterando que las feministas nos encontramos permanentemente unidas y luchando junto con hombres y mujeres en diferentes lugares y ubicaciones, particularmente en la compleja y multidimensional realidad y dinámica de las luchas globales donde las divisiones y las categorías producen tensiones y a veces diferencias irreconciliables. El verdadero desafío para las feministas es debatir entre sí. También es esencial crear y asegurar espacios de encuentros feministas y debates dentro de los movimientos sociales y las corrientes de ONG para unificar la agenda de las feministas y de los movimientos sociales que están confrontando los lugares donde se concentra el poder y la riqueza a nivel global, y cuya agenda política incluye, como base, "la imperiosa demanda de equidad y democracia" en el desarrollo y la transformación social. ♦

TRABAJANDO SOBRE EL TEMA DEL GÉNERO EN EL BANCO MUNDIAL

El Grupo Consultor Externo sobre Género (EGCG) del Banco Mundial celebró su cuarta reunión anual en Washington, del 14 al 17 de noviembre de 1999.

Desde que el Grupo Consultor Externo sobre Género fue creado por primera vez por el presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, poco después de la conferencia de Beijing, en el Banco Mundial se ha avanzado en la transversalización del género. Pero aún queda mucho por hacer. En el interín, el Grupo Consultor Externo sobre Género ha tenido que manejar la restructuración organizacional del Banco, dejando el tema del género en el limbo durante un largo período, y también ha enfrentado la constante reticencia a tomar en serio el tema del género, con escasas excepciones, por parte de su personal de operaciones es decir, jóvenes de ambos sexos que de hecho deciden el destino de los fondos en los distintos programas y proyectos. El tema del género tuvo mejor suerte en la sede en Washington, donde un nuevo Consejo de Género se creó. Esto coloca al género a la par de la salud, la educación, etc, por lo menos a nivel formal. Sin embargo, estos consejos que se supone que apoyan a los programas operativos tienen escasos fondos propios y menos personal.

En esta situación, el Grupo Consultor Externo sobre Género —que se reúne una vez al año en Washington y carece prácticamente de recursos— se ha enfocado a determinada intervención. El intento más importante fue contribuir en forma sistemática a la creación del Informe de Investigación de Políticas sobre Género y Desarrollo que está elaborando el Banco. Aquí el tema más importante era obtener el informe para evaluar honestamente el impacto de las políticas macroeconómicas en las mujeres en lugar de centrarse —hábito general del Banco— en las barreras "tradicionales" de la igualdad de género a nivel familiar y comunitario. Aún falta averiguar la forma en que hemos logrado tomar esta dirección. Se espera el borrador del informe. Ahora hay una directora de Género y Desarrollo, jefa del Consejo de Género. Queda por ver el grado de efectividad con el cual manejará las complejas políticas de género del Banco, cuán dispuesta estará a aprender de las mujeres que viven en aquellos lugares donde las operaciones del Banco tienen impacto, y cuán astuta será para considerar al Grupo Consultor Externo sobre Género como un aliado para trabajar, en lugar de un grupo que debe ser burocráticamente controlado. Asimismo, actualmente el Departamento de Evaluación de Operaciones (el mecanismo de inspección interna del Banco) ha lanzado un importante informe sobre la transversalización del género en el Banco.

El año pasado, el Grupo Consultor Externo sobre Género también enfocó su trabajo en la entidad que otorga préstamos en el sector privado del Grupo del Banco Mundial, la Corporación Internacional de Finanzas (IFC). Dicha Corporación actualmente ha desarrollado pautas de género y ha aumentado la cantidad de personal a cargo de realizar evaluaciones de impacto ambiental y social.

Sigue en p.18

Por Josefa (Gigi) Francisco y Gita Sen, escrito para Social Watch 2000 (Control Ciudadano 2000) y disponible con una lista de referencia completa en el sitio Web de DAWN, <http://www.dawn.org.fj>

A principios de los 90, el "Milagro del Este asiático" fue ampliamente pregonado por las instituciones internacionales, demostrando la lógica de la globalización económica basada en el modelo de "mercado libre". Este mito quedó expuesto y destrozado para siempre por la crisis financiera asiática que comenzó en 1997.

Con el surgimiento y el fin del Milagro del Este asiático, nuevamente se destacó la dependencia de la globalización en el trabajo barato y no remunerado realizado por las mujeres tanto en buenos como en malos momentos. Nunca fue tan descaradamente evidente la interacción entre el uso —y abuso— del trabajo de las mujeres, el resurgimiento de las ideologías del Estado patriarcal bajo la forma de los presuntos "valores asiáticos" y el horrendo surgimiento de la violencia contra las mujeres como herramienta utilizada en forma sistemática por grupos que luchan por controlar el poder estatal. La crisis asiática reveló que las fuerzas de la globalización económica y los controles basados en el género y la

violencia que están resurgiendo, poseen una relación simbiótica pero también contradictoria.

Actualmente la crisis parece estar en muchos lugares y se han logrado modestos y positivos cambios en el desempeño económico. Pero han sido duras lecciones y muchas de las economías afectadas se ven obligadas a enfrentar los adversos impactos de la crisis y los difíciles programas de recuperación. El escenario optimista de las épocas de auge económico ha sido sustituido por la inexorable comprensión de que una combinación de asimetría, volatilidad y oportunismo, operando en un mercado libre global, abierto y desregulado, puede conducir a un súbito e impresionante derrumbe de las economías, afectando por completo a las sociedades nacionales. La preocupación mundial sobre el "acelerado crecimiento" y la consiguiente crítica de las instituciones internacionales ha conducido a mayores demandas de evaluación global, estándares, regulación y tratamiento diferencial, e inclusive al abandono del actual

Sigue en p.19

De p.17 Trabajando sobre el tema del género ...

Hace tres años, cuando el Grupo Consultor Externo sobre Género solicitó una reunión con la Corporación Internacional de Finanzas, el género no se encontraba en la agenda. Dado que dicha Corporación brinda el marco regulatorio del impacto social y ambiental de los proyectos de inversión, los pasos que se comienzan a dar pueden tener mayor cantidad de ramificaciones, especialmente en virtud de que la inversión privada está aumentando y el gasto público para el desarrollo está descendiendo.

Las mayores brechas aparecen al integrar el género con las políticas macroeconómicas. Por ejemplo, mientras que en 1998 un 63% de los préstamos se destinaron a ajuste estructural y la mitad de los mismos se calculó para redes de seguridad sociales, aún no se ha desarrollado dentro del Banco un análisis de los impactos del ajuste estructural sobre el género. Las perspectivas de integración del género en las políticas económicas quizás también se encuentren en peligro ya que el Banco compromete cada vez más sus recursos e institucionaliza su cooperación con la OMC. En la reunión ministerial de la OMC en Seattle, el Banco, el FMI y la OMC emitieron en forma conjunta un comunicado de prensa donde apelaban a una mayor "coherencia" (¿división del trabajo? ¿coherencia?). Al mismo tiempo este comunicado parece apuntar a una mayor eficiencia, el resultado de la coherencia entre los tres grandes —las Naciones Unidas no aparecen en ningún momento en este escenario— podría reducir potenciales puntos de flexibilidad y negociación, y podría presagiar una dramática caída en términos de responsabilidad social y de género.

A nivel de las políticas, la transversalización del género aún enfrenta muchos obstáculos. Desde 1994, no se han efectuado evaluaciones del impacto social y ambiental. Entre los obstáculos enfrentados encontramos la falta de claridad conceptual y de consenso y compromiso en todo el Banco. Tampoco existe un considerable nivel de cumplimiento con la política de género. No hay personal calificado y, por lo tanto, una tendencia dentro del Banco a referir los temas de género a estructuras y procesos designados, tales

como la Unidad de Género, que sufrió reducción de fondos. Sólo un 6% de los fondos de 1998 para la investigación se destinaron a la investigación relacionada con el género. Varios grupos a cargo de la toma de decisiones se encuentran descontentos dentro del Banco con esta falta de progreso y apelaron al fortalecimiento del rol del Grupo Consultor Externo sobre Género.

Varias mujeres han sido recientemente nombradas para posiciones *senior* en el banco, inclusive Mamphela Ramphele de Sudáfrica, la primera africana y segunda mujer nombrada directora general del Banco.

El plan de trabajo y las prioridades que el Grupo Consultor Externo sobre Género elevará al Banco comprende el comentario sobre el Informe de la Investigación de Política sobre Género y Desarrollo, *feedback* y monitoreo del proceso de participación para el desarrollo de la Estrategia del Sector de Género, y *feedback* sobre el género en el Informe 2000/01 de Desarrollo Mundial sobre el Combate de la Pobreza. Es esencial integrar un análisis de género en el documento sobre el Marco de la Reducción de Pobreza preparado para el Informe.

El Grupo Consultor Externo sobre Género también planea dar *feedback* sobre el estudio de la transversalización de género del Departamento de Evaluación de las Operaciones y propondrá varios estudios de casos de países sobre lecciones para operativizar el género, así como la propuesta de una revisión de la asignación de recursos en el área del género y en la unidad de género del Banco. Entre los asuntos a tratar en la próxima reunión se encuentra la forma en que se aborda el género cuando el Banco Mundial está operativizando su participación, y temas relacionados con la modalidad de trabajo del Grupo Consultor Externo sobre Género.

La saliente presidenta Gita Sen y la secretaria Ewa Charkiewicz, que han estado con el Grupo Consultor Externo sobre Género desde su creación en 1996, permanecen en calidad de miembros por un año más. ♦

"modelo equivocado de desarrollo" y el trago amargo de los programas de ajuste estructural del FMI.

La crisis financiera asiática comenzó oficialmente en abril de 1997, cuando la depreciación del *bah* tailandés disparó un efecto contagioso sobre las monedas de Malasia, Indonesia, Filipinas y Corea del Sur. Poco después, esto condujo a una contracción económica que se extendió en toda la región y el PBI descendió sucesivamente en cada país de un alto promedio de 8-10% correspondiente al período anterior de crecimiento. La inflación ejerció presión sobre el índice de precios al consumo y redujo el salario real, aumentó la tasa de desempleo y la incidencia de pobreza y hubo mayor desigualdad de ingresos (Knowles, Pernia y Racelis, 1999).

El impacto económico de la crisis asiática en Indonesia fue dramático: un repentino aumento del 60% en el índice de precios al consumo; una caída del 24% del salario real *per cápita*; un descenso de un 15,9% del empleo en la construcción y de un 9,8% en la industria manufacturera; y un aumento de la incidencia de la pobreza, pasando de un 11% en el período 1996-1997 a un 14% en el período 1998-1999 (ibidem).

La epidemia luego se extendió a las monedas de Hong Kong, Brasil, Rusia y Venezuela, que también sufrieron la devaluación y la fuga de capitales, especialmente en el caso de Rusia. Para muchos, la crisis asiática fue una crisis global del comercio global y el sistema financiero, donde la imprevista y desenfrenada volatilidad puede provocar una seria inestabilidad y un daño generalizado.

¿Qué salió mal?

Existen diversas explicaciones sobre la causa de la crisis. La más común gira en torno a tres posiciones definidas (Lim, 1999; Khor, 1998; Bello, 1998). Un grupo —que comprende al FMI— considera que las economías asiáticas se deterioraron en virtud de las debilidades internas y las decisiones equivocadas que tomaron los actores de la economía asiática, inclusive los gobiernos. La solución de este grupo se vincula a un paquete de ajustes y reformas que comprenden el fin de la protección estatal, una mayor transparencia y responsabilidad, una regulación financiera más fuerte y ajustes en las cuentas corrientes (Lim, 1999).

Otro grupo de economistas (Stiglitz, Krugman, Singh, etc.) reconoce la volatilidad de los mercados financieros y admite que la falta de regulación dio lugar a inversiones especulativas, promoviendo y desencadenando la inestabilidad económica, especialmente en los sectores débiles del mercado global. Estos economistas favorecen una nueva arquitectura financiera global que protegerá a las economías de las recurrentes crisis y rachas financieras. Monsod (1998) agrega un elemento importante a este análisis afirmando que la crisis financiera asiática, donde los fondos de protección jugaron un rol esencial, de hecho es la más reciente expresión de una crisis financiera global que duró más tiempo vinculada a la crisis de la deuda generada por el FMI y el Banco Mundial en los años 70 y los 80.

Un tercer grupo de análisis parte del segundo, pero destaca la crítica intersección del sector de bienes con las cuentas de capital y finanzas. Esto es considerado un importante factor doméstico que explica por qué las economías asiáticas sucumbieron ante una crisis y por qué enfrentaron grandes dificultades para superarla. Uno de estos economistas afirma que las economías asiáticas ya se encontraban en medio de una desaceleración en el crecimiento de las exportaciones cuando se produjo la devaluación de la moneda (Ghosh, 1999). Estas

economías ya no podían seguir contando con los ingresos de las exportaciones; y la industria liderada por las exportaciones —o lo que quedaba de ella— tampoco podía frenar el creciente desempleo. Además, Ghosh afirma que para entonces, la confianza del inversor se había visto afectada en forma negativa, lo cual explicaría la "mentalidad gregaria o de masa" que condujo a una fuga masiva de capital.

Lim (1999) reproduce un análisis similar. En su estudio sobre Filipinas, advirtió que antes de la crisis, el sector agrícola ya tenía una tendencia decadente, mientras que el sector de los servicios mostraba una destacada y constante expansión. El sector de servicios cubre servicios comunitarios, sociales y personales que comprenden empleos de bajo salario (personal doméstico, maestros/as de escuela, funcionarios/as públicos/as y la masa de trabajadores/as informales). Lim advirtió que como consecuencia de la crisis, el empleo aumentaba en el sector de los servicios, donde las mujeres trabajadoras ganaban más que los hombres aunque los salarios seguían siendo bajos. Concluyó que si

las políticas del gobierno se hubiesen concentrado en el desarrollo rural y la conexión entre el sector rural y el urbano, en lugar de concentrarse en zonas del sector urbano de crecimiento impulsado por las exportaciones, se hubiese amortiguado el impacto de la crisis en la economía real

y se hubiese asegurado la calidad del empleo.

Finalmente, a través de un marco que cuestiona las dinámicas del capitalismo actual a nivel global, Bello (1996, 1999) remonta la crisis financiera esencialmente a la "guerra comercial" entre Estados Unidos y Japón. Afirma que Japón podía adquirir por sí mismo un bloque comercial y financiero a nivel regional dominado por Japón en el Sudeste y Este de Asia, no a través de acuerdos comerciales sino encontrando oportunidades de fondos e inversiones japonesas, en el capitalismo fomentado por el Estado que prosperó en la región. A los efectos de romper dicho dominio, Estados Unidos participó en agresivos movimientos unilaterales para forzar una mayor liberalización financiera de los mercados sumamente protegidos de la región.

La consiguiente liberalización de las cuentas de capital y finanzas atrajeron a nuevos actores, tales como los inversores de carteras que buscaban ganancias para fondos mutuos y de pensiones en medio del duradero auge económico en Estados Unidos. Bello concluye que Estados Unidos se benefició significativamente con la crisis financiera asiática: "la reversión del proteccionismo y la intervención activista del Estado fueron incorporadas a los programas de estabilización impuestos por el FMI en los países clave de la crisis tales como Indonesia, Tailandia y Corea del Sur. En 1998, las compañías financieras y las multinacionales norteamericanas estaban comprando activo asiático de Seúl y Bangkok, a precios muy bajos."

El rol del FMI

Desde el comienzo de la crisis financiera asiática, un debate global sobre el rol y la responsabilidad del FMI ha involucrado a gobiernos, grupos de la sociedad civil y eruditos de todo el mundo. Después de todo, el FMI ha estado liderando la integración de las economías de los países en vías de desarrollo al "mercado global abierto" a través de sus prescripciones de política macroeconómica que consisten en comercio liberalizado, finanzas y cuentas de capital.

Mucho antes de estallar la crisis financiera asiática, el FMI ya había recibido fuertes críticas por su "síndrome de exceso de préstamos" y su programa de ajuste estructural extremadamente perjudicial (impuesto sobre un total de 90 países) que había exacerbado la crisis global de

deuda. Su manejo económico y las prescripciones de políticas macroeconómicas a corto plazo para países afectados por la crisis financiera asiática perjudicaron aún más a lo que quedaba de credibilidad cuando el propio Joseph Stiglitz, ex economista en jefe del Banco Mundial, se unió a la crítica.

Otra crítica importante al FMI es respecto a su rol en la gobernabilidad global. Los críticos sostienen que el FMI se ha alejado de su mandato original de ayudar a los países en la resolución de los problemas en la balanza de pago (Feldstein, 1998). Se dice que el FMI se ha transformado en una institución "jurásica" (Bello, 1998) y que el rol de "jugar a ser Dios" es arrogantemente apropiado (Monsod, 1998). Su paquete de ajuste estructural compuesto por reformas económicas, financieras y sociales, en cambio, lo ha conducido a manejar a nivel micro las economías de los países endeudados que no encuentran ningún alivio significativo de la deuda.

Igualmente fuertes fueron las protestas contra el paquete de medidas de reforma de emergencia, a corto plazo, para las asediadas economías asiáticas (ver Ghosh, Feldstein, Stiglitz, Sachs, Monsod, Khor, Bello). Las medidas deflacionarias y de contracción, tales como la reducción del déficit presupuestario y las cerradas políticas monetarias, en lugar de generar negocios y empleo, como resultado hicieron perder la confianza del inversor, produjeron la decadencia total de la actividad económica y todo esto tuvo un costo social. Un buen ejemplo es lo que sucedió en Indonesia, Tailandia y Corea del Sur. Además, la creciente malversación de fondos de Rusia destinados a los países que habían sufrido recientes colapsos económicos, tal como Stiglitz concluye en forma crítica, fue consecuencia de las intervenciones y las políticas impuestas por el FMI.

Impacto de la crisis: la simbiosis del patriarcado y la globalización

El impacto más inmediato y fuerte de la crisis fue en el área de la reproducción social. En un estudio regional se descubrió que, sin excepción, hubo un aumento de precios de los productos básicos de contenido importado (Knowles, Pernia y Racelis, 1999; Ghosh, 1998). Los precios de los productos alimenticios aumentaron más rápido que el resto. Esto hizo que el impacto fuese mayor sobre los pobres. Se generalizó la reducción del consumo (Kamoltrakul, 1999), que se mencionó como uno de los diversos mecanismos para sacar adelante un hogar (Knowles, Pernia y Racelis, 1999). Dado que las mujeres son las principales responsables de asegurar que haya alimentos en la casa, la carga invariablemente recayó sobre ellas. A comienzos de la crisis, las mujeres pobres en Indonesia ofrecían su trabajo a las familias de clase media a cambio de comida para sus hijos, o utilizaban sustitutos alimenticios de inferior calidad (Wijaya, 1998).

El recorte del gasto presupuestario, como parte del paquete de medidas de recuperación del FMI, afectó negativamente los presupuestos para la educación y la salud de todos los países, excepto el caso de Malasia donde el presupuesto para la educación permaneció alto (Knowles, Pernia y Racelis, 1999). Los recortes presupuestarios se hicieron a través de otras reducciones, en productos que ya se encontraban por debajo del presupuesto, tales como materiales, mantenimiento e instalaciones. Los datos regionales del mismo estudio indican que las familias de menores recursos estaban más dispuestas a sacrificar la educación secundaria de sus hijos mayores que la educación primaria de los menores. Además, la falta de recursos para el hogar llevó a un mayor uso de los servicios de salud pública, excepto en Indonesia donde el inmediato aumento del costo del uso de las instalaciones de salud pública ahuyentó a los potenciales usuarios.

Sin excepción, las tasas de desempleo aumentaron en todos los países (Knowles, Pernia y Racelis, 1999). Cuando se disponía de información, se encontraba que también aumentó el subempleo, el empleo de niños y el empleo en el sector informal y de servicios (Lim, 1999; Kamoltrakul, 1999). Se advirtió una mayor participación de la mano de obra femenina asiática en trabajos de baja remuneración en el sector informal y en el de servicios, incluyendo la prostitución y el trabajo doméstico (CAW, 1998, 1999; DAWN-APDC, 1998).

Todos concuerdan en que el creciente empleo remunerado de las mujeres en sectores de gran dominio femenino resultó de la creciente presión de la supervivencia familiar y de las escasas oportunidades que brindaban los sistemas económicos con una visible preferencia de género basada en el sector. Este modelo también indica la flexibilidad de cierta clase de trabajo, particularmente aquellos caracterizados por baja remuneración, contratación temporaria y ausencia de beneficios, durante períodos de recesión económica.

Los gobiernos están exhortando a que las mujeres sean buenas madres y ciudadanas, como si esto compensara la creciente dependencia de los hogares de toda la región de los ingresos que las mujeres obtienen bajo condiciones difíciles y frecuentemente peligrosas. Se les pide a las mujeres que sacrifiquen más por su país y que sean más responsables del bienestar de la familia. A las mujeres pobres que ya se encuentran estresadas por el cuidado de los niños y la responsabilidad de generación de ingresos, nada menos que el Estado en el caso de Corea les solicitó ser "leales y apoyar a sus maridos" (DAWN, APDC, 1998). En este resurgente modelo de los llamados "valores asiáticos" se encuentra implícita la idea de que, si las cosas salen mal para la familia o para la nación, la culpa es de alguna manera de las mujeres, o por lo menos es su responsabilidad arreglarlo.

En toda la región se registraron suicidios, crímenes y tedio social como consecuencia de la crisis. Solamente en Corea, se registraron 2300 suicidios a causa de la depresión provocada por las dificultades financieras durante los primeros tres meses de 1998 (Kamoltrakul, 1999). La tasa oficial de crímenes aumentó en todas partes (Knowles, Pernia y Racelis, 1999) y las viejas tensiones étnicas estallaron con franca violencia e inestabilidad política en Indonesia. Los diarios de Malasia publicaban el creciente abuso del personal doméstico extranjero por parte de sus patronos y en Tailandia se intensificaron la prostitución y la trata de blancas de Laos, Camboya, Vietnam y Birmania, así como la explotación y el abuso de inmigrantes no registrados (Kamoltrakul, 1999). Más descarado ha sido el creciente y sistemático uso de la violencia contra las mujeres como herramienta. Durante los últimos tres años, los grupos que se disputaban el poder estatal, especialmente en Indonesia, han utilizado la violación y el homicidio de niñas y mujeres como herramientas de sus luchas.

La crisis también ha mostrado otra faceta. Las historiadoras y eruditas feministas especializadas en sexualidad, durante mucho tiempo, han sostenido que el control sobre las mujeres y sobre la sexualidad suelen ir de la mano, y que se vinculan de distintas formas con las luchas por la propiedad y el dominio económico. Aparentemente se está produciendo una extraña repetición de dicha vinculación en Malasia, donde las fuerzas económicas al mando de Mahathir (¿capitalistas domésticos?) y las fuerzas representadas por Anwar Ibrahim (¿intereses globales?) luchan entre sí en el campo de la sexualidad. Esto no es nuevo; históricamente abundan ejemplos donde las luchas económicas por control estatal entre poderosos contendientes aparecen como luchas de "cultura", sexualidad y género.

Tal como se afirmó al comienzo de este artículo, la crisis asiática evidencia que la globalización económica y las fuerzas del poder de género y el dominio sexual no son opuestas, sino que conviven en una contradictoria simbiosis. ♦

SEMINARIO SOBRE GÉNERO Y COMERCIO EN SUVA

Mariama Williams y Marina Durano tuvieron la oportunidad de visitar la oficina de DAWN en Suva, luego de asistir a una mesa redonda sobre género y reforma económica organizada por la Secretaría del Foro del Pacífico Sur en Fidji. El 3 de marzo de 2000 presentaron un seminario sobre Género y Comercio organizado por la Secretaría de DAWN en la Universidad del Pacífico Sur. Mariama Williams quien preparó el documento de DAWN para la Reunión Ministerial de la OMC en Seattle en noviembre de 1999, sostuvo que la desigualdad y la falta de empoderamiento del Sur bajo la globalización no es algo nuevo: solía llamarse colonialismo. Afirmó que la extracción de riquezas y los mecanismos de control ahora se llevan a cabo a través del comercio, las deudas y la fuga de capitales. Estas constituyen herramientas más sutiles que las utilizadas durante el colonialismo.

Marina Durano, de Manila, que también es parte del equipo de DAWN sobre género y comercio, habló sobre algunos de los efectos adversos del Acuerdo General sobre Comercio de Servicios

en los países en vías de desarrollo. Destacó la necesidad de los países del Sur de tener acceso a la información y de estar preparados para realizar negociaciones comerciales con países desarrollados.

Hablaron sobre la forma en que ignorar los roles de las mujeres en las políticas comerciales no sólo afecta su calidad de vida y su acceso a los recursos, sino que también tiene implicaciones sobre la productividad, efectos en las políticas macro y en el crecimiento a largo plazo. Ambas destacaron la necesidad de solidaridad entre los países en desarrollo cuando negocian en la OMC.

Mariama Williams dijo: "Ya no nos podemos dar el lujo de debatir esto. Cuanto mayor sea la consolidación, más efectivos serán los países en vías de desarrollo". Dio el ejemplo de los países de África, el Caribe y el Pacífico, a los cuales se adhirió India en la reunión ministerial de Seattle en noviembre del año pasado para desobedecer y oponerse a las negociaciones que podían dejar en desventaja a los países en vías de desarrollo. ♦

DAWN está colaborando con la campaña regional Latinoamericana para despenalizar el aborto, la cual se conoce como la Campaña 28 de setiembre. DAWN América Latina es miembro de dicha campaña y DAWN trabajará conjuntamente con ella en varias áreas. DAWN participará del diseño de las estrategias orientadas a las políticas que apuntan a influir en las instituciones y los procesos regionales, y en el diseño de un proyecto de investigación que procura mapear la operativa de la oposición de derecha en la región. Establecerá conexiones con la región del Caribe, ya que en los últimos dos años los esfuerzos allí no han funcionado consecuentemente. El grupo DAWN de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos ha asumido la responsabilidad de producir un análisis sobre lo que ha sucedido con el aborto en el proceso de pos Cairo. La Campaña brindará información y análisis sobre esta experiencia que podría inspirar a otras regiones.

INFORMES DE RP&TS PUBLICADOS



Un informe sobre el Taller Regional de DAWN del Sudeste asiático sobre Reestructura Política y Transformación Social (RP&TS) que se llevó a cabo en Bangalore del 29 al 31 de agosto de 1998, se ha publicado bajo el título *Más allá de la corriente masculina: perspectivas feministas sobre Reestructura Política y Transformación Social*. La coordinadora regional, Vanita Nayak Mukherjee, es la editora de este libro de 75 páginas.

Extracto: "Los derechos de las mujeres se violan cada vez más y la violencia se ve justificada por fuerzas conservadoras y evangelizadoras en nombre de la 'identidad' de una comunidad o reafirmando el 'honor' de una casta de terratenientes. La violencia también destaca la ideología del 'honor'."

El informe del Taller de RP&ST de DAWN del Sur, Sudeste asiático y Pacífico, realizado en Chiang Mai, Tailandia, del 8 al 11 de octubre de 1999, se ha publicado como un libro de 55 páginas titulado *Indicios de la Cumbre: hacia la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social+5*. El equipo editor estuvo compuesto por la coordinadora regional del Sudeste asiático, Gigi Francisco, y la oficial de comunicaciones, Seona Smiles.

Extracto: "Aunque las economías políticas siempre son dimensiones de una cultura, y la cultura siempre es una dimensión de la economía política, cada una de ellas apunta a un orden de vida social diferente bajo un contexto de opresión distinto. El control cultural suele ser ejercido a través del consentimiento, amoldando nuestra mente y corazón, en lugar de usar la fuerza directa."

MEJORANDO LOS MECANISMOS DE MONITOREO

Por Fatma Alloo, del Punto Focal Regional del Este de África, quien representó a DAWN en el taller sobre mecanismos de monitoreo realizado en Copenhague.

Del 31 de enero de 1999 al 2 de febrero de 2000, se llevó a cabo un taller de tres días de duración, intensamente técnico, organizado por la ONG danesa Kvindernes U-Landsudvalg (KULU) para discutir e intercambiar los mecanismos de monitoreo de la implementación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) que se realizó en El Cairo en 1994. Se abordaron los temas prioritarios para el monitoreo de la CIPD; se planteó un marco común para los indicadores; se identificaron las estrategias y herramientas de monitoreo a nivel local y de base y las herramientas para adquirir capacidad de *advocacy*.

Se presentó una perspectiva histórica de las actividades desde la CIPD y la forma en que DAWN considera las luchas por los derechos reproductivos como parte de la justicia de género.

"En muchos países de África existe voluntad política para estudiar el tema de la sexualidad en virtud del Sida, pero los escasos recursos de varios países impiden la realización del Programa de Acción de la CIPD para integrar los servicios de salud reproductiva en todos los niveles del sistema de asistencia. El concepto 'derechos reproductivos y sexuales' no es correctamente interpretado y a pesar de que la anticoncepción es tolerada en todos lados, lo es a la luz de la prevención del SIDA, no como derecho sexual. El aborto también sigue estando prohibido. El medio sociocultural, con persistentes culturas y tradiciones sexistas, así como el medio económico, son las principales restricciones de la implementación del Programa de Acción. Pocos países poseen instrumentos de monitoreo, inclusive datos desagregados de género para respaldar sus compromisos."

Una síntesis del informe nacional de África sobre el progreso alcanzado con la implementación de la Plataforma de Acción Daka/Beijing, realizada por la Sexta Conferencia Regional Africana sobre Mujeres en Addis Abeba, en noviembre de 1999 y discutida por la Coordinadora Regional de África, la francófona Fatou Sow, en la reunión de DAWN llevada a cabo en noviembre en Ciudad del Cabo, fue muy valiosa en términos de un banco de datos de toda África. Asimismo, Asia y América Latina presentaron su trabajo sobre los beneficios del monitoreo. La región de África identificó la participación del movimiento de mujeres en la toma de decisiones, la salud de las mujeres, los derechos reproductivos y los derechos sexuales y reproductivos de los/las adolescentes como prioridades a monitorear y la importancia de contar con herramientas para indicadores, desarrolladas específicamente para ellas. Asia y América Latina efectuaron similares recomendaciones.

El taller decidió que todo el monitoreo debe basarse en la investigación, pero debe ser coordinado por aquellos que han desarrollado metodologías de monitoreo. En Asia, seguirá operando ARROW, con base en Malasia, que ya se encuentra trabajando en asociación con CHETNA de India e ISA de Filipinas. Han recibido para ello financiación de KULU. América Latina, que está coordinada por la Red para la Salud de las Mujeres de América Latina y el Caribe (RSMLAC) y financiada por KULU, debe continuar. África decidió que el Centro Africano de Empoderamiento, Género y *Advocacy* (AC-EGA) que ya ha desarrollado herramientas de monitoreo y brinda capacitación, debe coordinar a las mujeres y la toma de decisiones, mientras que la salud sexual de adolescentes tendrá base en Nigeria, bajo la coordinadora regional africana de DAWN, la anglófona Bene Madunagu, en su organización "Girl Power" (El Poder de las Niñas). ♦

Reunión Regional de África

Por Fatma Alloo

La Reunión Regional de DAWN África, que tuvo lugar en Ciudad del Cabo del 1º al 3 de diciembre de 1999, consideró que el proceso de Beijing+5 es crucial para África. Se solicitó una fuerte presencia en las Prepcom y la promoción de las inquietudes africanas.

También a nivel global, dentro de la agenda para África de DAWN, se encontraba la erradicación de la pobreza, la construcción de la paz, el comercio, las políticas macroeconómicas y el empoderamiento de las mujeres. En la reunión se identificaron los temas de investigación bajo los principales asuntos de DAWN que son la Salud y los Derechos Reproductivos y Sexuales, la Globalización, y la Reestructura Política y la Transformación Social, tales como: tipos de familia, aborto, trata de blancas, mujeres pobres en tugurios urbanos, liderazgo de mujeres jóvenes, y el uso de la tecnología de la información.

A los/las participantes de la reunión se les ha asignado la tarea de escribir propuestas para el trabajo regional de DAWN en África, para el período 2000-2002. Las sugerencias que están en estudio incluyen un proyecto sobre mujeres jóvenes y gobernabilidad para estimular a las mujeres jóvenes como líderes de las redes feministas. El esquema comprendería puntos focales y coordinadoras/es que busquen una o dos mujeres jóvenes para que sean puntos cofocales, para movilizar a las mujeres jóvenes en temas de interés a nivel nacional y regional. El desarrollo del liderazgo sería promovido a través de redes establecidas. A las mujeres jóvenes se les presentaría una historia del feminismo y los temas de investigación de DAWN. Al principio, el programa procura crear un grupo central de alrededor de 16 mujeres jóvenes. El objetivo es lograr adquirir la capacidad a largo plazo del movimiento feminista y crear una visión alternativa. ♦

PALABRAS E INTERESES EN LA RED

El borrador de la Declaración Política de Beijing+5, revelado el 7 de enero de 2000 por la División de las Naciones Unidas para el Progreso de las Mujeres, es otro ejemplo de las luchas semánticas que caracterizaron a las negociaciones de la ONU durante los años 90. Particularmente los asuntos en discusión se referían a las mujeres. DAWN posee el borrador de la declaración y un comentario realizado por Sonia Correa, la coordinadora de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos, en la página web Beijing+5, <http://www.dawn.org.fj/beijing>, donde advierte que las ONG y las delegaciones oficiales deben llegar a Nueva York informadas y preparadas para la primer gran batalla del milenio en las Naciones Unidas.

DEJANDO CONSTANCIA DEL RP&TS

Wayang, un equipo de filmación de videos de Malasia fue contratado por DAWN para realizar una presentación visual del proceso de Reestructura Política y Transformación Social. Wayang es el grupo que produjo un video llamado "Dolls and Dust" ("Muñecas y Polvo"), de 60 minutos, ganador de un premio, sobre el impacto de la reestructuración industrial, la globalización y el desarrollo masculino en Sri Lanka, Tailandia y Corea del Sur.

El video de RP&TS registrará el proceso de DAWN y servirá de herramienta para las organizaciones feministas. El equipo ya ha obtenido imágenes de la reunión regional de Chiang Mai y la reunión Interregional en África. El video se lanzará en junio, en Ginebra, durante las actividades de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social+5.

EN SU LUGAR

Vivieni Taylor, la coordinadora de Investigación de DAWN en la Reestructura Política y Transformación Social es consejera del ministro sudafricano que ha sido designado para desempeñarse como presidente de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Social desde febrero de 2000 hasta febrero de 2001. Se trata del dr. Zola Skweyiya, ministro de Bienestar, Población y Desarrollo. El ministro Skweyiya le ha solicitado a Vivieni que lo asista en todos los aspectos de su mandato. Una de las principales tareas de la Comisión es trabajar en la Revisión de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. La designación del ministro es un honor para Sudáfrica, constituye un trabajo muy interesante para Vivieni y muy buenas noticias para el proceso de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social+5. DAWN les desea a Vivieni y al ministro Skweyiya el mayor de los éxitos en este proyecto.

ASEGURANDO UN LUGAR EN EL ESPACIO CIBERNÉTICO

Por Seona Smiles, oficial de comunicaciones de DAWN, quien asistió a una conferencia sobre "Transformación del movimiento de mujeres: desde la Tierra hasta el espacio cibernético" realizado en noviembre, en Seúl, Corea, por el Instituto de Investigación de Mujeres asiáticas y el Centro de Redes de Información de Mujeres del Pacífico asiático, en la Universidad de Mujeres de Sookmyung.

"Internet... nos ha conferido poder, principalmente brindándonos información, análisis, sentido de la solidaridad; la experiencia de los logros compartidos, el incentivo y apoyo moral que deriva del hecho de ser miembro de una red, un movimiento con objetivos y visiones en común. Ya no recuerdo cómo lo hacíamos antes, tampoco puedo imaginar cómo viviríamos sin Internet." Peggy Antrobus, ex coordinadora General de DAWN.

DAWN ingresó tarde a la era de la comunicación electrónica. Hasta 1995, el trabajo de DAWN estaba muy relacionado con la influencia sobre las conferencias internacionales, preparando los análisis para ellas y realizando trabajo de *advocacy*. Los sistemas de comunicación electrónica no eran considerados apropiados porque eran muy inaccesibles para las mujeres del Sur, a pesar de que algunas, en forma individual, los usaron desde temprano. Cuando DAWN consideró que el E-mail e Internet podían ser herramientas para sus operaciones, ya era más accesible para las mujeres del Sur. Desde 1997, DAWN ha utilizado el E-mail y su sitio en Internet constituye un importante elemento para operar en red con otras organizaciones y brindar información global sobre sus análisis, asuntos, posiciones y actividades.

Pero lo que interesa es el medio, no sólo el mensaje. Cuando DAWN se introdujo en el espacio cibernético, ya era una estructura patriarcal. Lejos de ser el espacio que inicialmente se promovió como neutral, imparcial y sin género, el espacio cibernético se encuentra en condiciones de dominio patriarcal. Incluso se ha convertido en un terreno amenazante, con violencia y abuso sexual *on-line*, y también

constituye un área de promoción de la pornografía. En la medida en que es una tecnología de diseño masculino y de dominio aún masculino, la terminología del espacio cibernético está teñida de género. Por ejemplo: la persona que controla el sitio web se conoce como el "maestro web". Los procesos de búsqueda están estructurados en función de los intereses predominantemente masculinos, por ejemplo, la búsqueda de asuntos relacionados con la mujer puede conducir a páginas pornográficas en lugar de feministas. Sin embargo, menor cantidad de mujeres que de hombres están incursionando en el ámbito informático de dominio masculino para ingresar al campo de la computación y la tecnología de la información. El espacio cibernético ofrece un potencial ilimitado para cruzar fronteras.

"Las perspectivas críticas del espacio cibernético poseen un evidente potencial para distorsionar el grado en que las mujeres se han encontrado históricamente comprendidas dentro de límites predominantemente masculinos —especialmente en el Estado y el hogar— y por lo tanto alejadas entre sí. La búsqueda de espacios colectivos ha sido intrínseca a las prácticas transformadoras de las mujeres y el espacio cibernético brinda verdaderas oportunidades de extender el alcance de dichas exploraciones." Gillian Youngs, profesora de Medios de Comunicación, Universidad de Leicester, Reino Unido. ♦

Dawn está apoyando la Campaña "Cambio de Sede" de las Católicas por el Derecho a Decidir para cambiar el *status* de la Santa Sede ante las Naciones Unidas. La Iglesia Católica Romana es la única que tiene el *status* de Observador Permanente como Estado no miembro. Se teme que las dificultades experimentadas con el Vaticano en las reuniones de Cairo+5 interferirán en los preparativos del proceso Beijing+5. Están disponibles las postales para protestar ante las Naciones Unidas. Encontrarán mayor información en el sitio de Católicas por el Derecho a Decidir, <http://www.seechange.org>
E-mail: info@seechange.org

DAWN Informa es publicada tres veces al año por Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era (DAWN) como herramienta para conectar en red a sus miembros. DAWN es una organización Interregional autónoma del Sur, que actúa como red y catalizadora que apoya a los procesos alternativos de desarrollo que ponen énfasis en las necesidades básicas de supervivencia de los pueblos del mundo, especialmente las mujeres del Tercer Mundo y sus hijos. Suscripciones: Gratis para las mujeres del Sur. Las amigas del Norte deben realizar una contribución anual mínima de USD 20. Los/las suscriptoras/es deben notificarnos en caso de cambios de domicilio, contactándose con Seona Smiles, oficial de comunicaciones, E-mail: smiles_s@usp.ac.fj o por fax a DAWN al (679) 314 770.

CONSEJO DIRECTIVO

Coordinadora General:

Claire Slatter, Fiji

Tel: (679) 313900 Int. 2183/2184

Fax: (679) 314770

E-mail: Dawn@is.com.fj Ex

Coordinadora general: Peggy Antrobus,

Barbados Tel/Fax: (246) 4374235

E-mail: Pan@caribsurf.com

COORDINADORAS DE INVESTIGACIÓN

Economía Política de Globalización:

Gita Sen, India

Tel: (91) 80 658 2450 Fax: (91) 80 664 4050

E-mail: Gita@iimb.ernet.in

Derechos Sexuales y Reproductivos:

Sonia Correa, Brasil

Tel: (55) 21 553 0676; Fax: (55) 21 552 4050

E-mail: Scorrea@ax.apc.org

Reestructura Política y

Transformación Social:

Vivienne Taylor, Sudáfrica

Tel: (27) 21 6504221; Fax: (27) 21 4374235

E-mail: Taylor94@iafrica.com

Medios de Vida Sustentables

Vivienne Wee, Singapur

Tel: (65) 258 3022; Fax: (65) 258 4050

E-mail: Engender@pacific.net.sg

COORDINADORAS REGIONALES

Caribe: Keturah Cecelia Babb, Barbados

Tel: (246) 437 6055; Fax: (246) 437 3381

E-mail: dawncaribbean@sunbeach.net

América Latina: Celita Eccher, Uruguay

Tel/Fax: (598-2) 403 0599

E-mail: Repem@chasque.apc.org

África: Francófona: Fatou Sow, Senegal

Tel: (221) 825 0090; Fax: (221) 825 6533

E-mail: Fatousow@telecomplus.sn

Anglófona: Bene Madunagu, Nigeria

Tel: (234) 8723 0929; Fax: (234) 8723 6298

E-mail: Gpi@fordwa.linkserve.org

Asia: Sur: Vanita Nayak Mukherjee, India

Tel: (91) 471 441534

E-mail: Vanita@md2.vsnl.net.in

Asia: Sudeste: Gigi Francisco, Filipinas

Tel: (63) 2 9272421; Fax: (63) 2 4260169

E-mail: gigifran@skynet.net / dawn-sea@mc.edu.ph

Pacífico: Yvonne Underhill Sem, Samoa

Tel: (685) 20008; Fax: (685) 20231

E-mail: Yju@samoaws

Se puede usar o reproducir cualquier material de DAWN Informa, pero por favor cite a DAWN (Development Alternatives with Women for a New Era – Alternativas de Desarrollo con Mujeres para una Nueva Era) como fuente. Esta edición de DAWN Informa se encuentra disponible en el sitio web de DAWN: <http://www.dawn.org.fj>

DAWN (Development Alternatives with Women for a New Era)

Facultad de Desarrollo Económico y Social

Universidad del Pacífico Sur, Suva, Fiji

Tel: (679) 313900; Fax: (679) 314770

E-mail: dawn@is.com.fj

Página web: <http://www.dawn.org.fj>



Traducción:

Marcela Hernández

Alejandra Scampini

Edición y diagramación:

Doble clic · Editoras

E-mail: doblecli@internet.com.uy

ISSN

Impreso en Artes Gráficas S.A.

Al amparo del Dto. 218/96

de la Comisión del Papel

Depósito Legal N°319.524/00